

LOS ÓRDENES ARQUITECTÓNICOS DE LOS CAPITEL DE LA COLONIA AUGUSTA FIRMA ASTIGI

ANA MARÍA FELIPE COLODRERO

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA¹

✉: zafrafelipe@hotmail.com

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 19 (2008)

PÁGS. 125 - 156

RESUMEN

El artículo que presentamos intenta hacer una revisión exhaustiva de los capiteles romanos de la antigua *Astigi*. Tras su análisis y la correspondiente asignación cronológica que se deriva de sus características, pretendemos dar una visión de la evolución de la decoración arquitectónica a través del elemento que mejor puede definir un orden. Las piezas nos hablan de una ciudad rica y muy romanizada, con vínculos con la *Urbs*, de la presencia de talleres marmóreos que trabajan activamente en *Astigi* y de dos impulsos constructivos principales: el primero, fundacional, de inicios del siglo I d. C. y otro, de gran envergadura, realizado en el siglo II d. C.

Palabras clave: *Astigi*, Écija, capitel, estudios estilísticos, talleres marmóreos, arquitectura Romana.

SUMMARY

The present article try to make an exhaustive review of roman chapters at the ancient *Astigi*. After the analysis and the correspondent chronologist assignation that derives from their characteristics, we try to give an overview of the evolution of the architec-tonic decoration through the elements that best defines an order. The pieces tell us about an opulent and very romaniced city linked to the *Urbs*, about the presence of marmorean workshops that actively works in *Astigi*, and about two main constructions tendencies: the first one, foundational, at the begining of the s. I a. D. and the other, of great breadth, realized at the s. II a. D.

Key words: *Astigi*, Écija, capital, stylistic studies, marmorean workshops, Roman architecture.

¹ El presente trabajo ha sido posible gracias a la obtención de una beca de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación y Ciencia. Agradezco al Prof. Carlos Márquez sus observaciones y al Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba, en la persona de su Catedrático D. Desiderio Vaquerizo Gil, la invitación a participar en este número de su revista. Doy gracias por la ayuda para la redacción de este artículo al Museo de Écija, en la persona de su director, D. Antonio Fernández Ugalde. Por último a D.^a Ana Romo Salas por permitirnos el estudio de los materiales procedentes de la I y II Fase de la Excavación Arqueológica de la Plaza de España.

INTRODUCCIÓN

Los descubrimientos que se han venido produciendo en Écija en la última década y su sistematización a través del Proyecto AstiGIS (estudio del urbanismo mediante el Sistema de Información Geográfica y la Carta Arqueológica de Écija²) han aportado un material riquísimo, tanto por su cantidad como por su ex-

² | ORDÓÑEZ y otros, 2004.

³ | Véase: Capitel toscano de columna n.º 1: Felipe, 2006, 123, fig. 9; Capitel jónico de columna n.º 2: Durán y Padilla, 1990, 86; Villanueva y Mendoza, 1991, 70; Rodríguez Temiño 1998b, 119; Vargas y Romo, 1998, 4; registro 540, (Ordóñez y otros, 2004); Lehman, 2006, 43, E 10, abb. 53; Felipe, 2006, 124, fig. 11; Capitel jónico de columna n.º 3: Márquez, 2001, 342-343, II.1, láms. 1 y 2; Felipe, 2006, 123, fig. 10; Capitel corintio de columna n.º 6: Núñez y Muñoz, 1989, 595; registro 539 (Ordóñez y otros, 2004); Felipe, 2006, 128, figs. n.ºs 13 y 28; Capitel corintio de columna n.º 7: Romo, 2002, 159, fig.2; Registro 536 (Ordóñez y otros, 2004); Felipe, 2006, 125, fig. 12; Lehman, 2006, 31, A 16, abb. 26-28; García Dils y otros, 2007, 98; Capitel corintio de columna n.º 8: Romo, 2003, 314; Fragmento de capitel corintio de columna n.º 10: Romo, 2003, 313; Felipe 2006, 128, n.º 15; Fragmento de capitel corintio de columna n.º 11: Romo, 2003, 314; Felipe, 2006, 128, fig. 16; Capitel corintio de columna n.º 14: AAA/1985, III, 320; Capitel Corintio de columna n.º 17: Nierhaus, 1965, 186; Hauschild 1968, 285, lám. 90 d; Díaz Martos, 1985, 99, (E. 49); Gutiérrez, 1992, 108, n.º 461; Fragmento de capitel corintio de columna n.º 18: Romo, 2003, 315; Capitel corintio de columna n.º 19: Gutiérrez, 1992, 109, n.º 468; Díaz Martos, 1985, 98 (E, 47); Capitel corintio de columna n.º 21: Hernández, Sancho, Collantes, 1951, 102-104, fig. 93; Capitel corintio de columna n.º 22: Gutiérrez, 1992, 109, n.º 472; Hernández, Sancho, Collantes, 1951, 102-104, fig. 98; Díaz Martos, 1985, 102, (E 61); Fragmento de capitel corintio de pilastra n.º 24: Felipe, 2006, 127, n.º 17; Fragmento de capitel corintio de pilastra n.º 25: Felipe, 2006, 128, n.º 14; Fragmento de capitel corintio de pilastra n.º 27: Romo, 2003, 315; Pensabene, 2006, 121; Fragmento de capitel corintio de pilastra n.º 28: Romo, 2003, 314; Capitel corintio de pilastra n.º 29: Romo, 2003, 315; Capitel corintio asiático de columna n.º 32: Márquez, 2001-2002, 345, (II.6), lám. 8; Capitel corintizante de columna n.º 33: Vargas y Romo, 1998, 14, (lám. 3); Romo, 2003, 314.

cepcionalidad. Este material está permitiendo contextualizar tanto otros hallazgos anteriores, realizados sin vigilancia arqueológica, como el diverso material que se encuentra disperso y reutilizado en la ciudad moderna. Fruto de estos trabajos es la imagen de la *Astigi* romana que se está comenzando a esbozar y su evolución durante el imperio. Entre las últimas aportaciones a destacar se encuentra la constatación de la presencia de un templo augusteo junto a la Plaza de España, ya apuntada por nosotros en un anterior artículo (FELIPE, 2006, 127). Como una nueva aportación nos planteamos abordar un componente fundamental en el estudio de los elementos arquitectónicos, como es el capitel. Su análisis no ha sido realizado hasta la fecha de forma conjunta y sistemática, en lo que a esta ciudad romana se refiere. Contamos sólo con referencias puntuales a las piezas más significativas insertas en estudios generales³ sobre capiteles o sobre el urbanismo de la ciudad.

La elección del tema para nuestro artículo, por tanto, no podía ser más sencilla; se hacía necesario un estudio de los capiteles romanos de Écija. El elevado número con los que contamos junto con la inexistencia de estudios propios sobre el tema nos anima a emprender esta tarea. Este trabajo forma parte de un proyecto más ambicioso que pretende estudiar parte de la decoración arquitectónica romana de Écija, investigación que esperamos dar a conocer en nuestra futura Tesis Doctoral.

ANÁLISIS

1. CAPITELAS TOSCANOS

Al iniciar su estudio tenemos que plantear los problemas que presentan los ejemplares toscanos, o lo que es lo mismo, la indefini-

ción estilística motivada por una semejante secuencia de molduras, que de la misma forma adornan un capitel que una basa (véase para ello: SHOE, 1965, 124; GIMENO, 1989, 117⁴; MADRID, 1997, 167 y ss.; GUTÍERREZ, 2003, 226).

En un artículo anterior ya dimos a conocer esta pieza⁵ (Lám. 1, Sig. n.º 1), que ha sido identificada como capitel porque muestra una molduración⁶ más complicada que otra similar, hallada junto al mismo e identificada por nosotros como basa⁷ (FELIPE, 2006, 117). El análisis de sus molduraciones evidencia que estamos ante un tipo muy avanzado en el desarrollo del modelo toscano (SHOE, 1965, 117; GIMENO, 1989, 117; MADRID, 1997, 172) y al mismo tiempo, en un momento cronológico muy temprano para la historia astigitana. En cuanto a la función que suponemos tendría nuestra pieza⁸ no podemos dejar de hacer referencia a la vinculación del orden toscano con la arquitectura pública y en general con los pórticos⁹ (MADRID, 1997, 171; RAMALLO, 2003, 209).

2. CAPITILES JÓNICOS

Un rápido análisis nos revela el primer aspecto a resaltar sobre los capiteles astigitanos de orden jónico: en época imperial temprana su número es bastante exiguo, dado que únicamente contamos con dos¹⁰ ejemplares que pueden asignarse a época augustea. Algo, por otro lado, que está en la línea de lo indicado por Gutiérrez (1992, 56) para la *Baetica* donde están escasamente representados. El tercer capitel jónico procedente de *Astigi* presenta una cronología más tardía y una tipología vinculable, como veremos, al taller cordobés. Por último, el capitel n.º 4 muestra

rasgos singulares sobre todo por la decoración que ha recibido. Además los materiales en los que se han labrado, las medidas y su técnica de ejecución difieren considerablemente, de modo que no creemos que la función para la que fueron concebidos coincida.

Iniciamos este apartado con el capitel jónico de columna n.º 2 (Lám. I, figs. n.ºs 2a y 2b)¹¹ que, procedente de la calle Garcilópez esquina a Emilio Castelar¹², obraba en la Co-

⁴ Es el autor más explícito sobre la problemática al indicar que su lectura se puede hacer sustituyendo los elementos precisos "con sus homólogos en la basa"

⁵ Procedencia: desconocida. Lugar de conservación: cortijo en las afueras de Écija. Material: piedra caliza. Dimensiones: Sin referencias métricas.

⁶ Su molduración responde al tipo 1 de Lezine (1955, 25) y además como elemento de transición entre el equino y el *hypotrachelio* se ha dispuesto un pequeño tondino.

⁷ Sólo presenta un pequeño resalte entre el plinto y el equino en toro.

⁸ Sin noticias sobre el lugar de su hallazgo ni medidas parece aventurado su atribución definitiva a un edificio, pero referenciando su tamaño con el palé que aparece en la fotografía, estaríamos ante una pieza de unos 65 cm.

⁹ Sobre la existencia de dicho pórtico inciden los autores de la Carta Arqueológica sin llegar a atribuir piezas al mismo "y el desarrollo del área foral (...), permite proponer que esta estuvo constituida por una gran plaza con pórtico peripuerto" (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 45). Una nueva referencia al pórtico y a su distribución espacial en un artículo sobre urbanismo astigitano (SÁEZ y otros, 2005, 97).

¹⁰ Los otros dos capiteles jónicos que analizamos aquí presentan características formales que deben asignarse a un momento más tardío cronológicamente hablando.

¹¹ Dimensiones: H. máx.: 54,5 cm; H. ábaco: 6 cm; H. *sumoscapo*: 31,8 cm; Diámetro fuste: 40 cm; A.: 55,5 cm.

¹² Aparece recogido en el Registro n.º 540 de la Carta Arqueológica de Écija (ORDÓÑEZ y otros, 2004) que nos informa de su hallazgo en la calle Garcilópez esquina a calle Emilio Castelar. Aunque en el inventario de Huecas (1994, 300) no se recoge su número, ni tampoco existe descripción alguna de la pieza, sí se registra un capitel jónico. También se cita en (RODRÍGUEZ TEMIÑO 1989, 119) y en la página 70 del PEPRICCHA (VILLANUEVA y MENDOZA,



lección José Nogueras Ternero. En su análisis se identifican determinados rasgos que podemos definir como locales¹³, un estilo provincial en definitiva¹⁴ que nos habla de talleres radicados tempranamente en la ciudad. Nos remitimos a un anterior estudio nuestro para el análisis de paralelos (FELIPE, 2006, 124) que confirman la época augustea como cronología más apropiada. El capitel, realizado en caliza fosilífera, presenta un collarino adornado con perlas gruesas y cuentas ovaladas; además en el *kyma* jónico la parte inferior de la ova no está apuntada. Ambas son características que nos aportan una fecha temprana para su realización (MÁRQUEZ, 1993a, 20). En cuanto a su tipología, se puede encuadrar en lo que Gutiérrez denomina como Tipo 3 c, “*Kyma* de tres ovas que carecen de canal” (GUTIÉRREZ, 1992, 44) y para el cojinete, tipo IV “con *balteus* de dos bandas o bastoncillos semicirculares que se rellena con hojitas imbricadas” (GUTIÉRREZ, 1992, 52).

Una pieza excepcional tanto por la calidad de su labra como por sus considerables dimensiones, que evidencian su función pública, es el capitel n.º 3 (Lám. I: n.ºs 3a y 3b)¹⁵. Su singularidad radica en el hecho de que probablemente estemos ante una de las primeras realizaciones en mármol de la *colonia*. Su presencia en un momento tan temprano en esta ciudad¹⁶ nos hace suponer que, probablemente, este capitel sea producto de unas oficinas itálicas que radicaron en *Astigi* durante cierto tiempo, o bien sea indicio de una importación de algún taller urbano. Como paralelos más indicados podemos citar: Hesberg, 1990, 438, lám. 3-k; Gutiérrez, 1992, 33, n.º 95.

Contamos en los fondos del museo astigitano con un capitel jónico hasta la fecha

inédito (Lám. II, n.ºs 4a y 4b)¹⁷. El ejemplar realizado en caliza blanca muestra un ábaco liso, un equino de tendencia semicircular y un collarino decorado con una sucesión de dentículos unidos por un hilo y un astrágalo dispuesto en conexión directa con el registro anterior. El *kyma* jónico llama la atención por estar decorado con cuatro ovas¹⁸ y estrechas lancetas, aunque las dos ovas laterales quedan ocultas por el desarrollo de las volutas, han desaparecido las canónicas semipalmetas. En las volutas se desarrolla una pequeña flor tripétala que ocupa sólo el ojo de la voluta¹⁹. El carrete se decora con

1991). Durán y Padilla en (1990,86) citan un capitel jónico con procedencia Garcilópez, pero la fig. 15,3 de su libro se corresponde con el capitel jónico realizado en mármol sito actualmente en la sala n.º 3 del Museo Histórico Municipal de Écija y no con el capitel jónico de la colección Nogueras hecho en caliza. En este último dato coinciden los demás autores y de ahí tomamos la referencia para su localización. A este respecto es significativo el hecho de que en todas las citas se recoja una singularidad de este capitel jónico, algo que no se evidencia en los demás jónicos ecijanos: la presencia de *sumoscapo*.

¹³ | Formas puramente locales las denomina Gutiérrez (1992, 55).

¹⁴ | Con nuestra definición de “estilo provincial” pretendemos huir de la connotación de “provincialismo” con la que se vienen identificando ciertas piezas marcadamente simplificadas en su ejecución, porque como afirma Pensabene (2003, 74), una ejecución menos refinada no puede ser un elemento que aporte una cronología tardía por sí misma sino que “se debe hablar mejor de un estilo más corriente” pero siempre basado en modelos áulicos.

¹⁵ | Dimensiones: H.: 29 cm; A.: 58 cm; Pulvino: 44 cm

¹⁶ | Ha sido fechado en la transición de eras (MÁRQUEZ, 2001, 342-343).

¹⁷ | Dimensiones: H. máx.: 20 cm; A. ábaco: 40 cm; H. ábaco: 4.5 cm; H. collarino: 4 cm; H. cima jónico: 10 cm; Diámetro voluta: 21.5 cm; Diámetro superficie de contacto con el *sumoscapo*: 35 cm.

¹⁸ | Un único ejemplar de cuatro ovas en (MÁRQUEZ, 1993a, 31, n.º 29).

¹⁹ | Rasgo característico de una cronología temprana en la evolución del capitel jónico (MÁRQUEZ, 1993b, 1281) siglo II d. C.

hojas acantizantes²⁰ bilobuladas con marca acanaladura central que se alternan con un motivo geométrico en forma de doble “v” superpuesta y el *balteo* muestra una moldura sogueada. Lo hemos fechado en siglo II d. C. por su vinculación formal al taller cordobés, (véase MÁRQUEZ, 1993a, 182; 1993b, 1280; 1998, 126). Los paralelos más cercanos se localizan en *Colonia Patricia* (Márquez, 1993a, 27, n.º 21), de donde proponemos su importación a *Astigi*, y en Itálica²¹ (Ahrens, 2005, 100, n.º h5, taf. 44), siendo esta ciudad en la que encontramos el paralelo más preciso y con igual cronología, al capitel que comentamos.

De la siguiente pieza, el fragmento de capitel jónico n.º 5 (Lám. II, n.ºs 5a y 5b)²² se puede hacer una lectura más pormenorizada, pues se observan detalles decorativos²³ que podemos definir como de rango local: no tiene semipalmetas y el canal de la voluta arran-

ca de la cáscara que envuelve el *kyma* jónico; además, los motivos que se desarrollan en el interior de las volutas (gran flor cuatripétala con botón central marcadamente rehundido y palmeta de cinco puntas) ocupan prácticamente todo el campo a decorar. El collarino se decora con perlas concéntricas y queda separado del astrágalo por un listel. Debido al desgaste y la erosión que presenta, su *balteo* no es observable. Sin embargo se pueden describir las caras laterales del cojinete que se han decorado profusamente con hojitas imbricadas²⁴. En cuanto a sus paralelos los encontramos en Ostia (PENSABENE, 1973, n.º 108) y en Cherchel (PENSABENE, 1982, n.ºs 10 y 11). Todo lo anterior nos induce a proponer el siglo III d. C. como cronología más ajustada.

3. CAPITEL CORINTIOS

3.1. CAPITEL CORINTIOS CANÓNICOS

El grupo más numeroso (25 ejemplares, de los cuales 19 son de columna y 6 de pilas-tras) es el de los capiteles corintios canónicos, algo plenamente lógico por ser éste el modelo escogido para la renovación estilística que se manifiesta en Roma a partir de época medio-augústea (PENSABENE, 1982, 70). Sin embargo parece clara una vinculación directa entre *Astigi* y *Colonia Patricia* en lo que a producción de piezas arquitectónicas se refiere, puesto que en *Astigi*, el ábaco aparece siempre sin recibir decoración alguna²⁵ (FELIPE, 2005, 58), característica que sigue las pautas de *Colonia Patricia*, vinculada con *Astigi* por la cercanía geográfica (MÁRQUEZ, 1993a, 185). Para C. Márquez, la existencia de estos ábacos lisos es indicio de una pecu-

²⁰ La decoración del pulvino con hojas acantizantes sólo encuentra paralelos en *Colonia Patricia* (MÁRQUEZ, 1993a, 214, n.ºs 6, 7, 9, 11, 12, 18 y 28), o bien hay que buscar ejemplos en Cherchel (PENSABENE, 1982, 19, n.º 17) y el Asia Menor. Por tanto, resulta significativa su presencia en *Astigi* y queda vinculada la pieza, como proponemos, al taller cordobés del siglo II d. C.

²¹ Hay que vincular también este capitel italicense al taller de Córdoba.

²² Material: piedra caliza. Dimensiones: H. máx.: 21.5 cm; H. ábaco: 6 cm; H. collarino: 4 cm; H. cima jónico: 8.5; Diámetro voluta: 14 cm; Diámetro fuste: 27 cm; A. máx. cons.: 40 cm; A. pulvino: 37 cm.

²³ A partir del siglo II las volutas aparecen en algún caso ocupadas por rosetas y yuxtapuestas al equino (GUTIÉRREZ, 1988, n.º 33), siendo normal que en momentos más avanzados esos motivos lleguen a alcanzar un desarrollo tal que ocupen la totalidad de la voluta (MÁRQUEZ, 1993b, 1283).

²⁴ Los *balteos* con abundante decoración vegetal son también un fenómeno característico en *Colonia Patricia* (MÁRQUEZ, 1993b, 1281).

Lámina II



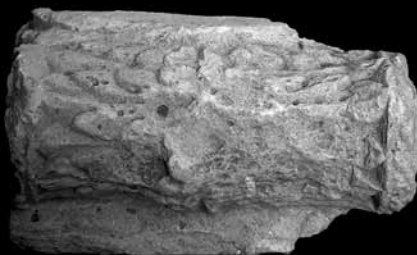
4a



4b



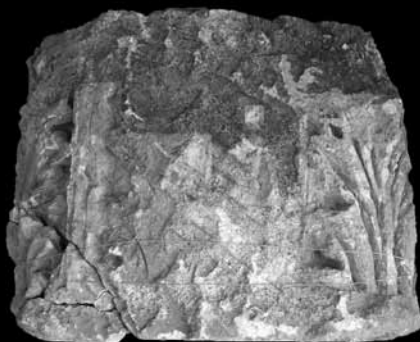
5a



5b



6



7

liaridad local y un claro síntoma que los aleja de las corrientes oficiales.

Comenzaremos nuestro análisis hablando del primer gran grupo, en cuanto a su cronología se refiere, que se nos manifiesta en *Astigi*: los capiteles corintios canónicos plenamente augusteos²⁶ (Láms. II, III y V, n.ºs 6-12, 24 y 25²⁷).

El primer capitel de este grupo es de columna y ha sido realizado en caliza (Lám. II,

²⁵ | Ésta es la norma en Écija, ábacos lisos y rematados en un listel y un óvalo.

²⁶ | Véase por ejemplo (PENSABENE, 1982, 70).

²⁷ | Con una indicación, la numeración es correlativa excepto los n.ºs 24 y 25 que son capiteles de pilastra, no de columna como los anteriores, debiendo por tanto, formar parte de un pórtico o del interior de un edificio.

²⁸ | Dimensiones: H. máx.: 53.5 cm.; H. 1.ª corona: 21 cm; H. 2.ª corona: 37.5 cm.; Diámetro inferior: 50 cm.

²⁹ | Inventario Palacio de Peñaflor: n.º 4 con indicación de procedencia en MG 89 (Huecas, 1994). En el Anuario Arqueológico de Andalucía, III; 595, Lám. 3 (NUÑEZ y MUÑOZ, 1989). Registro 539 (ORDÓÑEZ y otros, 2004).

³⁰ | Véase al respecto (PENSABENE, 1973, 207 ss.).

³¹ | En la descripción recogida en el Anuario se dice “uno de sus laterales no está trabajado con motivos ornamentales” (NUÑEZ y MUÑOZ, 1989, 595) sin embargo, en la pieza, se aprecia que simplemente está recortada recibiendo todas sus caras decoración.

³² | Material: piedra calcarenita. Dimensiones: H. máx. conservada: 62 cm; Profundidad máx. conservada: 49 cm; H. *ima folia*: 49 cm; A. máx. conservada: 80 cm.

³³ | (DRERUP, 1972, 95-96); (PENSABENE, 1973, 52, n.º 198, tav. XVIII); (CAVALIERI, 1978, 56, fig. 8-9); (SPERTI, 1983, 40-41, n.º 34 y n.º 21); (PENSABENE, 1986, 362, figs. 24 a-b); (GUTIÉRREZ, 1986, 23 y ss., figs. 23-26); (LAUTER-BUFÉ, 1987, 49, kat.158); (MÁRQUEZ 1993a, 33, n.º 35, lám. 15); (MARTÍNEZ, 1998, 330, n.º 14, lám. 9).

³⁴ | Las partes sobresalientes del capitel fueron suprimidas con el fin de darle a la pieza una forma cuadrangular, más o menos regular, y poder así reutilizarlo como sillar en una casa –estructura 1189– (ROMO 2003, Tomo II, vol. II, 313).

³⁵ | Su altura total rondaría los 96 cm (3.25 pies romanos).

fig. 6)²⁸. Procede de la calle San Francisco esquina con calle María Guerrero²⁹. Corresponde al tipo canónico clásico y por sus características formales³⁰ ha sido fechado en el primer tercio del siglo I d. C. (FELIPE, 2006, 128). En los ángulos de la pieza se localizan las evidencias de su reutilización como contrapeso: una gran hendidura que recorre lateralmente un lado mientras que, por el otro, el capitel ha sido desbastado³¹ para que sobresalga una porción del mismo.

Respecto al capitel n.º 7 (Lám. II, fig. n.º 7)³², hemos de decir que ya fue ampliamente estudiado en un artículo anterior (FELIPE, 2006, 125-127). Es un ejemplar corintio pero en el hay que destacar las “formas itálicas”, todos sus rasgos morfológicos nos hablan de ese “sabor itálico” y en cuanto a los paralelos estilísticos³³ las analogías son muy estrechas entre todos ellos. Todos estos paralelos son herederos directos de la misma usanza, por lo que podemos afirmar que la evolución “regional” del corintio-itálico en la *Ulterior* originó capiteles mixtos entre el corintio canónico y el itálico.

Tras su hallazgo, Ana Romo (2002, 158) había destacado que el capitel había sido escuadrado y reutilizado en un muro³⁴, esta circunstancia ha imposibilitado conocer cuales fueron sus medidas completas³⁵ aunque el fragmento conservado muestra rasgos colosales: *ima folia*: 49 cm; el arranque de uno de los caulículos: 5 cm Con anterioridad ya habíamos vinculado este capitel al templo principal de la colonia en el momento fundacional de la ciudad (FELIPE, 2006, 127), esta idea se ha visto refrendada recientemente tras el descubrimiento del podio de dicho templo (GARCÍA-DILS y otros, 2007, 100), lo cual no hace sino confirmar nuestra pri-

mera intuición sobre la importancia de esta pieza.

El capitel que presentamos a continuación (**Lám. III**, fig. n.º 8)³⁶ es una nueva pieza que añadir en la lista de capiteles augusteos, realizados en caliza, que forman parte de la primera monumentalización de la ciudad. Procede de la Plaza de España y muestra características que pueden relacionarlo con esa época. Su estado de conservación es bastante defectuoso por efecto de la erosión, su parte posterior ha sufrido un recorte y no se conserva el tercio superior. Tras el análisis estilístico, por ejemplo de las gruesas gotas de agua o de la disposición de los *caules* (de forma oblicua) o las gruesas nervaduras centrales tripartitas, podemos decir que la pieza posee rasgos que lo acercan a los capiteles medio augusteos (DÍAZ y otros, 2003, 449). Un detalle a resaltar es que el acanto del caulículo se desarrolla de forma distinta al acanto de las coronas, pues muestra zonas de sombra triangulares y una distribución menos orgánica.

Uno de los hallazgos más recientes y una más de las muchas sorpresas que nos depara el subsuelo de Écija procede de la reciente remodelación de una farmacia³⁷ en Plaza de España. Al realizar obras de acondicionamiento de la fachada se descubrieron dos capiteles reutilizados como basas³⁸ sobre los que se apoyan dos fustes³⁹ que forman parte del porticado de la plaza. Los capiteles son los n.ºs 9 y 16 pero hemos de hacer su presentación por separado porque corresponden a dos cronologías diferentes. El primero de ellos es el capitel n.º 9 (**Lám. III**, fig. n.º 9)⁴⁰, en él se observa sólo parte de las hojitas de acanto de la *ima folia* y el arranque de la *secunda* corona. A pesar del exiguo fragmento

que podemos analizar sus rasgos estilísticos nos dejan ver un lenguaje augusteo: la separación entre lóbulos se ha realizado mediante zonas de sombra en forma de gotas de agua inclinadas, las gruesas nervaduras centrales ascienden en forma de “y” invertida, las hojitas son apuntadas y sus lóbulos tienen surcos en su centro (PENSABENE, 1973, 55, n.º 212, tav. XX).

Pasamos al análisis de un capitel, n.º 10 (**Lám. III**, fig. n.º 10)⁴¹, excepcional tanto por sus dimensiones⁴² como por el lenguaje formal que nos muestra. Se localizó en la excavación de la Plaza de España y ha sido estudiado con anterioridad (FELIPE, 2006, 128) como perteneciente a la primera fase de monumentalización de Écija. Como ya indicamos, muestra gran similitud con el capitel de pilastra conservado en la colección arqueológica del Claustro de la iglesia de Santa María

³⁶ | Dimensiones: H.: 24.5 cm; Diámetro máx.: 31.5 cm; H. *ima folia*: 12.5 cm; H. *suma folia*: 19 cm; H. collarino: 3 cm.

³⁷ | Ocupa el frontal de los bajos de la Farmacia Álvarez Torres en Plaza De España n.º 2, junto con el capitel n.º 16. Desde aquí agradecemos las facilidades que nos prestó su titular para la inclusión en este artículo y queremos hacer constar los esfuerzos llevados a cabo para la conservación y puesta en valor de los mismos.

³⁸ | Según testimonios de los trabajadores de la obra los capiteles “no continuaban hacia abajo”, es decir, sólo sirven como apoyo, simples basas. En ambos casos los capiteles han sufrido además un recorte en uno de los laterales, son entalladuras que afectan a los dos en los lados que están enfrentados. Se ha desbastado casi un tercio de su superficie en las dos piezas por lo que hemos de considerar que fueron, anteriormente, reutilizados.

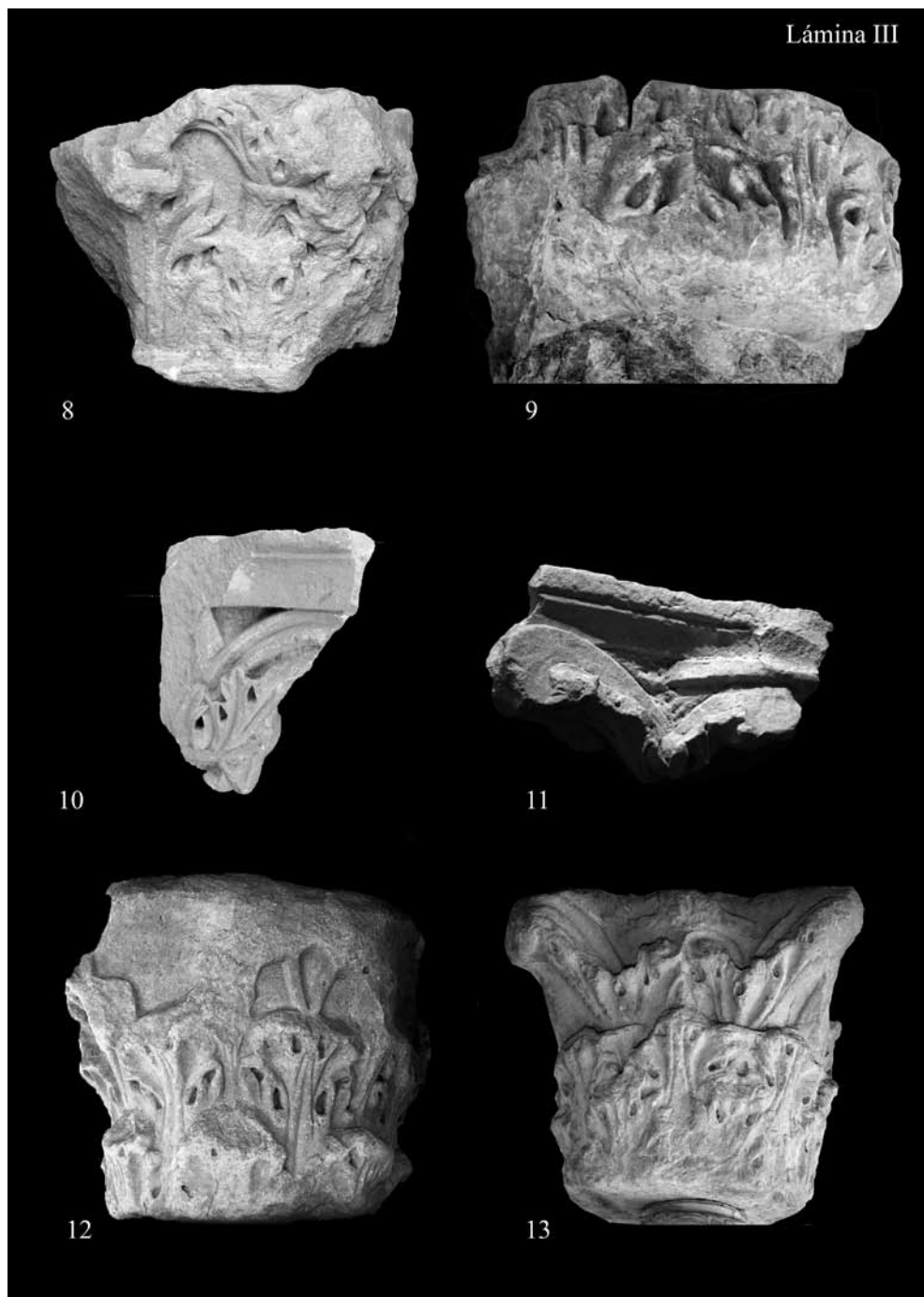
³⁹ | Parecen estar realizados en caliza “rojo antequera”.

⁴⁰ | Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 17 cm; A. máx. cons.: 36 cm; Prof. máx.: 40 cm.

⁴¹ | Material: piedra caliza. Dimensiones: H.: 27,5 cm; A.: 15.5 cm; Long.: 23.5 cm.

⁴² | Considerables como se deduce de la altura de su ábaco.

Lámina III



n.º 25 (**Lám. V**, fig. n.º 25)⁴³ en ambos casos, el aspecto más significativo de estos capiteles se nos muestra en las volutas y hélices acanaladas y con una acusada sección angular. Los paralelos (HESBERG, 1981, 25, fig. 18; GUTIÉRREZ, 1992, 89, n.º 291 y 74 n.º 167; HEINRICH, 2002, 46, n.ºs K3 y K4) que encontramos para este motivo se localizan en Italia e *Hispania* en época tardorrepública augustea algo que se aviene a las cronologías de la primera fase monumental en Écija.

Analizamos ahora un fragmento de capitel en caliza n.º 11 (**Lám. III**, fig. n.º 11)⁴⁴, localizado también en la Plaza de España (FELIPE, 2006, 128). Contamos con la esquina superior del ábaco y restos de la voluta y la hélice, planas y con escaso desarrollo. La primera cubre parcialmente el ábaco, característica ésta que encontramos de nuevo en Italia (CAVALIERI, 1978, 60, n.º 26); (PENSABENE, 1982, 22, n.º 28, tav. 13) y de nuevo durante la época augustea.

El n.º 12 (**Lám. III**, fig. n.º 12)⁴⁵ es un capitel, realizado en mármol, conservado en el claustro de la iglesia de Santa María. En su estudio llama poderosamente la atención el delicado trabajo de las hojitas de acanto que envuelven las zonas de sombra y su disposición peculiar. Observamos como los lóbulos inferiores se alargan hasta cubrir los superiores dando lugar a zonas de sombra alargadas (abajo) y zonas de sombra en forma de triángulos curvos (arriba) y, a su vez, el desarrollo de los caulículos, muy estrechos, cuyo tallo queda cubierto parcialmente por las hojas de la *secunda folia*. Aunque su estado de conservación impide conocer cómo se dispuso la parte superior, podemos hablar de un paralelismo con piezas procedentes de *Clunia*, piezas que han sido vinculadas con talleres

de Aquitania y en general con la Galia (GUTIÉRREZ, 2003, 230)⁴⁶. En cualquier caso estamos ante un capitel que ha sido tallado en un momento posterior al Foro de Augusto y por un artesano que conoce las producciones del *conventus* cluniense véase Gutiérrez (1992, 97, n.º 350).

Contamos además con un fragmento de capitel de pilastra n.º 24 (**Lám. V**, fig. n.º 24)⁴⁷, que hemos datado en época augustea (FELIPE, 2006, 128) por la afinidad con piezas del mismo periodo⁴⁸. Véase la disposición de las hojitas, siendo frecuente que la hoja más baja del lóbulo superior se superponga a la más alta del lóbulo inferior⁴⁹ y obsérvese la colocación de la costilla central de la segunda corona que nace junto a la mitad de la altura de las hojas de la primera corona (PENSABENE, 1973, 57). Otro rasgo importante para asignar la cronología augustea puede deducirse de la disposición de los caulículos que presentan surcos verticales lige-

⁴³ | Material: piedra caliza. Arenisca. Dimensiones: H. máx.: 41 cm; A. máx. ábaco conservado: 22 cm; H. ábaco: 3,5 cm; Prof.: 29 cm; H. 1.ª corona: 8,5 cm; H. 2.ª corona: 16 cm

⁴⁴ | Dimensiones: H.: 19,3 cm; A.: 33 cm

⁴⁵ | Dimensiones: H. máx. 46 cm; A. máx. ábaco conservado: 40 cm; H. máx. ábaco conservado: 8,5 cm; H. 1.ª corona: 12 cm; H. 2.ª corona: 25 cm; Diámetro inferior: 37 cm

⁴⁶ | La autora llama la atención sobre la escasez de piezas hispanas en las que localizar este elemento ornamental, además hasta el momento se trataba de capiteles procedentes del propio *conventus* cluniense (GUTIÉRREZ, 2003, 230, nota a pie n.º 237).

⁴⁷ | Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 26 cm; A. Máx.: 8,5 cm; Longitud: 35,5 cm

⁴⁸ | Podemos apuntar que el maestro que labró este capitel conocería de modo inequívoco la forma de trabajar en los talleres romanos, de manera similar a lo apuntado por Pensabene para otras piezas de Ostia: "*è opera di lapidici formatisi a Roma nelle costruzioni del pieno periodo augus-teo*" (PENSABENE, 1973, 57).

ramente curvos y que cubren completamente la superficie; para rematarlos se ha dispuesto una boquilla lisa de sección convexa. Son los típicos *caules* augusteos según Pensabene (1973, 209). Por otro lado los paralelos más cercanos se localizan en Cherchel en un capitel de pilastra procedente del Templo de Roma y Augusto en Ostia fechado en época tardoaugustea, según Pensabene, junto con otro procedente de *Colonia Patricia* y uno más en el Museo Borbónico de Nápoles que ha sido fechado por Heinrich en la misma época por la disposición de las hojitas que forman las zonas de sombra del capitel que “montan” sobre las siguientes: (PENSABENE, 1973, 57, n.º 216, tav. XX; MÁRQUEZ, 1993a, 36, n.º 39, lám.16; HEINRICH, 2002, 26, K9b).

En definitiva, encontramos en Écija una selección de materiales que deben asignarse al periodo augusteo, en cualquier caso a momentos relativamente recientes respecto a la fundación colonial, materiales que son buen ejemplo de una corriente oficial que establece claramente cómo será la primera monumentalización de la colonia.

⁴⁹ Véase, por ejemplo, la disposición de las hojitas que podría encontrar su paralelo en el capitel n.º 28 de Cherchel (PENSABENE, 1982, 22, tav. 13) o el procedente del Templo de la Fortuna (HEINRICH, 2002, 26, K9) datado 19 a. C.- 3 a. C., en plena época augustea.

⁵⁰ Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 47 cm; A. máx.: 54 cm; H. 1.ª corona: 12 cm; H. 2.ª corona: 22.5 cm; H. ábaco: 7 cm; Diámetro inferior: 36 cm.

⁵¹ Material: mármol. Dimensiones: H.: 54 cm; Diámetro inferior: 39 cm; H. ábaco: 7 cm; H. 1.ª corona: 14 cm; H. 2.ª corona: 27 cm.

⁵² Son numerosos los ejemplares que podemos citar como paralelos véase por ejemplo: MÁRQUEZ, 1993, 186, n.ºs 49 y 50; GUTIÉRREZ, 2003, 192, n.ºs 85 y 86.

⁵³ Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 65 cm; A. máx.: 69 cm; Diámetro inferior: 35 cm Procedencia: Calle Ostos esquina calle Rejano.

Un lugar intermedio entre los dos impulsos constructivos, augusteo y adrianeo, de la historia de *Astigi*, caracterizados por una gran producción es el que ocupan los capiteles n.ºs 13 y 14 datados como julio-claudios. El trabajo de labra de los capiteles no deja lugar a dudas sobre su cronología: obsérvense las zonas de sombra en forma de gota de agua inclinada en la unión de los lóbulos, digitaciones lanceoladas y de terminación redondeada con sección cóncava (PENSABENE, 1973, 207), los caulículos rectos o con una ligera inclinación, volutas y hélices con aspecto de cinta y con los márgenes en resalte. Para el primer capitel n.º 13 (**Lám. III**, fig. n.º 13)⁵⁰ el paralelo más indicado (PENSABENE, 1973, 57, n.º 216, tav. XX) proviene del Templo de Roma y Augusto en el Foro de Ostia y ha sido fechado en el mismo periodo. Respecto al capitel n.º 14 (**Lám. IV**, fig. n.º 14)⁵¹ podemos observar cómo los caulículos decoran su tallo con lengüetas que se despegan hacia fuera en contacto con la boquilla, cuya orla se decora con un motivo sogueado. Sus demás rasgos se encuadran dentro de la misma cronología pero en un momento más avanzado de la misma⁵² (véase PENSABENE, 1973, 57, n.º 216, tav. XX).

El segundo grupo, el más heterogéneo, lo forman los capiteles corintios que pueden asignarse a la segunda mitad del siglo I d. C. e inicios del siglo II d. C. Entre ellos encontramos las piezas n.ºs 15-23 y 26-29, éstos últimos, capiteles de pilastra.

El primer ejemplar n.º 15 (**Lám. IV**, fig. n.º 15)⁵³, se data en el último tercio del siglo I d. C. e inicios del siglo II d. C. Se ha asignado a época flavia por los caulículos inclinados, por la boquilla decorada con perlas y por la tendencia a la verticalidad que mues-

Lámina IV



14



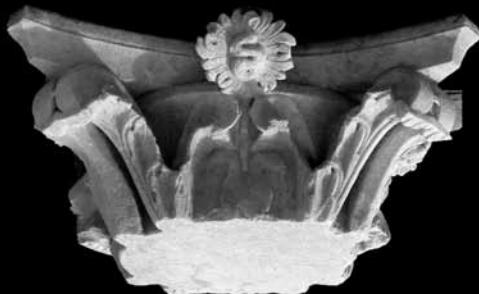
15



16



17



18



19

tra (PEÑA, 2004, 152). Como vemos, se encuadra dentro de la tradición flavia; ahora las zonas de sombra adquieren la forma de estrechas fisuras verticales y la costilla central se delimita por profundos surcos paralelos ligeramente arqueados (véase MÁRQUEZ, 1993a, 52, n.º 66, lám. 24; PEÑA, 2004, 79, n.º 65, lám. 30). Estas características pueden aplicarse al fragmento de capitel⁵⁴ n.º 16 (Lám. IV, fig. n.º 16)⁵⁵, datado en el último cuarto del siglo I d. C., dado que los cambios estilísticos que evidencia (por ejemplo, acanaladuras menos profundas y ligeramente convergentes en torno a la nervadura central) son graduales, y en los que sólo se impone un mayor sentido de la medida de lo

que puede considerarse como la “sobrecarga decorativa” de época flavia.

De este segundo gran grupo que venimos describiendo, destacamos para su análisis los capiteles n.ºs 17 y 18, ambos realizados en mármol, por la calidad de su factura y su buen estado de conservación. Ambos pertenecieron con toda probabilidad al orden colosal de un edificio público, identificable como probable recinto sacro de la colonia. Esta idea se presenta a modo de hipótesis, presunción que deberá ser confirmada en un futuro⁵⁶. Avalan esta tesis sus dimensiones, su calidad de labor y su posible vinculación con los numerosos fustes de granito existentes en *Astigi*.

Su localización es un dato más a tener en cuenta; el primero n.º 17 (Lám. IV, fig. n.º 17)⁵⁷ se encontró en 1959 en la calle Miguel de Cervantes, 1, durante las obras del antiguo Banco Central⁵⁸, donde se documentó una estructura (realizada en *opus quadratum*) interpretada como los restos de un templo con *podium* (CHIC, 1987, fot. 4; ROMO, 2002, 152), es más, sabemos de la existencia de diez capiteles que se dejaron en el solar tras su aparición para servir de cimentación al edificio (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 42); el segundo⁵⁹ (Lám. IV, fig. n.º 18)⁶⁰ se localizó en el curso de las excavaciones de la primera intervención arqueológica en la Plaza de España (2001-2003). Diversos autores⁶¹ proponen una datación de la primera mitad del siglo II d. C. como fecha más indicada; coincidimos con ellos, pues presentan rasgos clasicistas propios de la reinterpretación adrianea (PENSA-BENE, 1973, 230; MÁRQUEZ, 1993a, 191). Estamos hablando de un conjunto uniforme de doce capiteles cuyas similitudes tanto por sus dimensiones como por su estilo evidencian una única procedencia y función⁶².

⁵⁴ Con la misma procedencia que el capitel n.º 9, ocupa el frontal de los bajos de la Farmacia Álvarez Torres en Plaza De España n.º 2.

⁵⁵ Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 19 cm; H. *ima folia*: 12 cm; A. máx. cons.: 41 cm.

⁵⁶ Opinión ya manifestada por los autores de la Carta Arqueológica de Écija: “Esta posibilidad de situar en este entorno un recinto de culto imperial se encuentra avalada tanto por el hallazgo de fustes de columna y de once grandes capiteles de orden corintio” (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 42).

⁵⁷ Dimensiones: H. máx.: 76 cm; Diámetro inferior: 54 cm; Diámetro ábaco: 93 cm; H. 1.ª corona: 21 cm; H. 2.ª corona: 18 cm.

⁵⁸ Sobre la procedencia véase registro 537 de la CAME (ORDÓÑEZ y otros, 2004) con bibliografía.

⁵⁹ Contamos con la mitad superior del capitel que parece estar labrado en dos bloques. La razón para ello, es que conviene a las labores de manipulación y transporte (MÁRQUEZ, 1998, 126, nota a pie n.º 89; DE NUCCIO, 2004, 43).

⁶⁰ Dimensiones: H. máx. aprox.: 47 cm; A. máx. aprox.: 104 cm; Diámetro inferior aprox.: 56 cm.

⁶¹ HAUSCHILD 1968, 285, lám. 90 d; DÍAZ MARTOS 1985, 99, E. 49; GUTIÉRREZ 1992, 108, n.º 461. Hay que hacer constar que NIERHAUS (1965, 186) fecha este capitel en época flavia.

⁶² Podría ser el templo principal de la colonia que en este momento sufrió, a nuestro parecer, una reforma importante que afectó a sus estructuras principales y a la forma en la que el templo se nos va a mostrar a partir de esta época.

Una buena muestra de que la vinculación entre ambos es indiscutible, se puede colegir de un detalle decorativo que se localiza sobre las hélices. Se trata de una pequeña hoja de acanto que “escapa” hacia arriba desde el acanto que soporta la parte baja de las hélices. Este acanto que corona, de algún modo, las hélices, podría indicar que estamos ante un elemento de taller. Un detalle formal que vemos de nuevo en el capitel n.º 23 y en el capitel de pilastra n.º 29 además de en un capitel reutilizado en la Mezquita-Catedral de Córdoba (PEÑA, 2004, 86, n.º 88, lám. 35). Estamos ante lo que podemos definir como un motivo de “repertorio” que se repite en estos capiteles ecijanos.

Contamos además con otras piezas que podemos adscribir al conjunto del posible templo adrianeo⁶³. Un fragmento de capitel conservado en los fondos del Museo, n.º 23 (Lám. V, fig. n.º 23)⁶⁴ que muestra sólo la mitad superior del mismo: el cáliz central, la parte central del *kalathos* con el característico cáliz abierto y las boquillas sogueadas de los caulículos, las hélices, el volumen cúbico del labio del *kalathos* y parte del ábaco. Sus dimensiones y el hecho de estar realizado, posiblemente, en mármol de Almadén nos inducen a considerarlo como perteneciente al templo principal, vinculándolo a los capiteles n.ºs 17 y 18. Este homogéneo conjunto, contamos ya con al menos quince ejemplares, nos habla de una arquitectura oficial y de un segundo impulso constructivo de gran envergadura.

Los capiteles (n.ºs 19 a 23 y 26 a 29) se caracterizan por poseer rasgos que los fechan en época adrianea. El primero de éstos n.º 19 (Lám. IV, fig. n.º 19)⁶⁵ se encuentra reutilizado como guardacantón en la calle Mandoble y es claramente identificable con el capitel

corintio procedente de la calle Bañales (RODRÍGUEZ TEMIÑO, 1989, 120). El ejemplar ha sido datado, por Gutiérrez y Díaz Martos (1992, 108, n.º 468 y 1985, 98 (E 47) respectivamente), en el siglo II, coincidimos plenamente con ello porque se mantiene, en líneas generales, dentro de las características que le son propias a este periodo (véase MÁRQUEZ, 1993a, 58, n.º 79, lám. 27).

El fragmento de capitel n.º 20 (Lám. V, fig. n.º 20)⁶⁶ presenta rasgos adrianeos en su factura, como las piezas anteriormente citadas (véase GUTIÉRREZ, 1992, 119, n.º 544; MÁRQUEZ, 1993a, 77, n.º 120, lám. 37 y 60, n.º 84, lám. 28). Al estar labrado en caliza se halla visiblemente erosionado, lo que dificulta su análisis⁶⁷. No obstante, es posible establecer una vinculación con *Colonia Patricia*, dados los paralelos con los capiteles cordobeses reutilizados en la Mezquita-Catedral de Córdoba, que son buena muestra

⁶³ Todavía se pueden añadir dos fragmentos más, en mármol, a este considerable número de los ya conocidos, que reúnen todas y cada una de las características de los aquí comentados; son fragmentos que se localizan en los fondos del Museo. Del primer ejemplar podemos decir que conserva sólo uno de los laterales de la parte superior (ábaco, hélices, hoja de agua en la zona libre del *kalathos* y una voluta completa), contamos para su descripción con una fotografía, realizada hace años, porque en estos momentos está ilocalizable. Respecto al segundo fragmento muestra sólo las boquillas, los tallos de los *caules* decorados con lengüetas y la parte superior de las hojas de acanto de la *secunda folia*. En cualquier caso, la similitud formal con los capiteles que estamos comentando es casi completa.

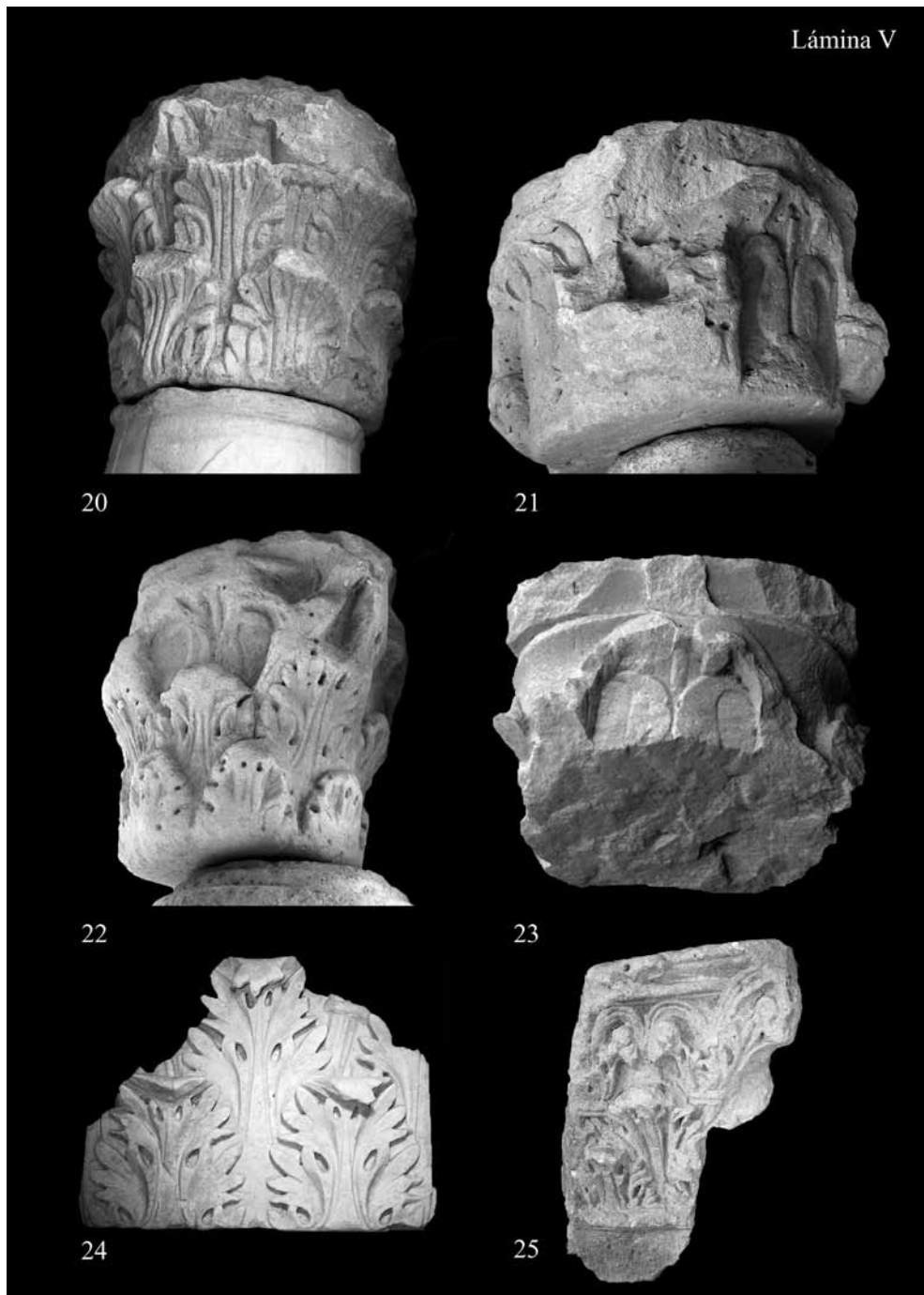
⁶⁴ Dimensiones: H. máx. cons.: 42.5 cm; Diámetro inf. cons.: 60 cm.

⁶⁵ Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 65 cm; H. corona: 20 cm; H. ábaco: 9 cm.

⁶⁶ Dimensiones: H. máx. 41 cm; A. máx. no observable.; Prof. no observable.; H. 1.ª corona: 12 cm; H. 2.ª corona: 22 cm; Diámetro inferior: 30 cm.

⁶⁷ Se conserva en la colección arqueológica de la iglesia de Santa María.

Lámina V



de lo que pretendemos hacer constar (PEÑA, 2004, 77)⁶⁸.

Un nuevo fragmento de capitel (**Lám. V**, fig. n.º 21)⁶⁹ ha sido realizado como el anterior en caliza y procede de la colección arqueológica de la iglesia de Santa María. Se encuentra cortado a bisel a la altura de la *secunda* corona y se halla visiblemente erosionado. Podemos vincularlo estilísticamente a los capiteles adrianeos por la decoración que recibe la zona libre del *kalathos*, donde vemos de nuevo la alternancia de cálices abiertos con hojas de agua lisas, por el grueso tallo para la flor del ábaco y el arranque de los *caules*, levemente inclinados. Hay que hacer notar que, tanto los motivos conservados en la parte central del *kalathos*, como los volúmenes mismos, a pesar de su lamentable estado de conservación, nos llevan a considerar la influencia directa de los capiteles marmóreos que anteriormente hemos atribuido al templo.

El capitel realizado en mármol n.º 22 (**Lám. V**, fig. n.º 22)⁷⁰ se halla visiblemente erosionado, el extremo inferior de la primera corona está muy dañado y la zona superior se ha perdido. Se puede observar que los lóbulos de las hojas son lanceolados y que al tocarse forman zonas de sombra en forma de gota alargada e inclinada; la zona central del *kalathos*, muy vacía, se decora con una gran hoja de agua lisa y un gran cáliz abierto alternativamente; en el tercio superior sólo podemos observar los caulículos decorados con surcos poco profundos y de tendencia vertical. Dadas las características de su labra se debe relacionar con las distintas piezas asignadas a este periodo adrianeo, procedentes de la colección arqueológica de la iglesia de Santa María (DÍAZ MARTOS, 1985, 85, (E15) y 87, (E20); MÁRQUEZ, 1993, 60, n.º 83, lám. 28).

Otro de los capiteles procedentes de la misma colección es un ejemplar de pilastra (**Lám. VI**, fig. n.º 26)⁷¹ que por su calidad y por el cuidado en su factura sobresale respecto a las producciones astigitanas de esta época. Se conserva sólo la esquina superior derecha del mismo, sin embargo, el acanto que se desarrolla sobre la voluta muestra rasgos similares al que vemos en los capiteles n.ºs 17 y 18. La separación entre lóbulos se ha realizado mediante zonas de sombra en forma de gotas alargadas y de tendencia triangular, las hojitas apuntadas se desarrollan incluso bajo el extremo de la voluta y esa disposición recuerda el modo en que se nos presentan las hojas de acanto de perfil de los capiteles citados (véase PENSABENE, 1973, 60, n.º 226, lám. XXI; DE LA BARRERA, 1984, 38, n.º 41). Probablemente, dada su calidad y dimensiones, estemos ante un posible elemento utilizado bien en una arquitectura oficial de interior o bien en un pórtico.

Continuando con los capiteles de pilastra, encontramos un ejemplar realizado en mármol gris, posiblemente Proconesio⁷², muy desgastado⁷³, que procede de la Plaza de Es-

⁶⁸ | Probablemente estemos ante una serie de capiteles de "producción local, como producto de un mismo taller en cuanto a su composición y estilo" (PEÑA, 2004, 77, n.º 62, lám. 37).

⁶⁹ | Dimensiones: H. máx. cons.: 29 cm; A. máx. cons.: 31 cm; H. ábaco: 7 cm.

⁷⁰ | Dimensiones: H. máx. 43 cm; A. máx. no observable.; Prof. no observable.; H. 1.ª corona: 12 cm; H. 2.ª corona: 23 cm; Diámetro inferior: 35 cm.

⁷¹ | Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 25 cm; A. máx.: 23 cm; Altura ábaco: 6 cm; Prof.: 7 cm.

⁷² | Ha sido fechado por P. Pensabene (2006, 121) en el siglo II d. C.

⁷³ | Entre las observaciones que A. Romo aporta en su inventario se afirma que el capitel está sin pulir (n.º 8041/388 y n.º 12330/589).

pañá (Lám. VI, fig. n.º 27)⁷⁴. Contamos con dos fragmentos que unen y que dan la idea general de la pieza. El aspecto es de una factura tosca: la corona inferior del acanto queda achatada, la disposición de las hojitas del mismo (de forma lanceolada, alargada y con terminación levemente apuntada) hace que el contacto entre lóbulos se realice rudamente, creando zonas de sombra marcadamente triangulares; el tronco del caulículo se ha reducido a un estrecho cono que asciende rígidamente; la voluta queda aplastada bajo el ábaco. Similares características se localizan en un ejemplar procedente de Ostia (PENSABENE, 1973, 61, n.º 232, lám. XXII).

El capitel de pilastra n.º 28 (Lám. VI, fig. n.º 28)⁷⁵ ha sido realizado en mármol blanco posiblemente Almadén, y se conserva casi íntegramente, falta la esquina superior izquier-

⁷⁴ Dimensiones: H.: 50 cm; A.: 8 cm; Longitud: 47 cm.

⁷⁵ Dimensiones: H. máx.: 32 cm; A. máx.: 35 cm; Profundidad: 7.5 cm; Longitud: 22.5 cm.

⁷⁶ Datado a finales del periodo julio-claudio y procedente de la calle Sagasta.

⁷⁷ El mismo motivo pero con cáliz abierto en Gutiérrez (1992, 140, n.ºs 497 y 498) fechados en el siglo II d. C. Con motivo cerrado, en un fragmento de capitel con ábaco liso de Mérida "*flor que recuerda a la piña*" y ha sido fechado en el siglo II d. C. en De la Barrera, (1984, 56, n.º 83) y de nuevo en Márquez (1993a, 61, n.º 84, lám. 28) fechado en la primera mitad del siglo II d. C.

⁷⁸ Dimensiones: H. máx.: 37.3 cm; A. máx.: 4.8 cm; Longitud: 36 cm.

⁷⁹ Lo que venimos llamando motivo de "repertorio": el acanto que corona de algún modo las hélices (capiteles n.ºs 17 y 18) y el botón de acanto que muestra la hélice en su parte central (capitel de pilastra n.º 26).

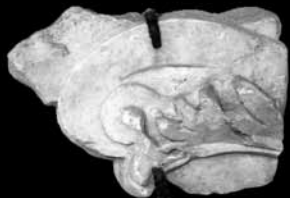
⁸⁰ Así lo establece G. Carettoni al referirse a los capiteles adrianeos: "*L'equilibrio fra profundita chiaroscurale e rappresentazione dell'elemento vegetale e perfetto, eccellente ne e l'esecuzione, estrema la cura delle rifiniture*" (CARETTONI, 1982, 346).

⁸¹ Estos puentecillos marmóreos se utilizan a partir de época de Claudio (PEÑA, 2002, 24).

da del ábaco. El acabado y el trabajo de labra son excepcionales. Las hojas de acanto de cinco lóbulos están adheridas a la superficie y se han dispuesto simétricamente respecto a la gran hoja central. La separación entre lóbulos se lleva a cabo mediante perforaciones a trépano. Las costillas centrales del acanto se han decorado con incisiones divergentes que se van estrechando a medida que ascienden. Los *caules* cortos y de forma cónica se decoran con lengüetas y boquillas sogueadas, una pequeña hojita acantizante y trilobulada decora la zona central del *kalathos*, este motivo singular lo encontramos en un ejemplar de Mérida (DE LA BARRERA 1984, 29, n.º 8)⁷⁶. La ornamentación del ábaco es también especial con una flor con hojas cuyo centro se decora con un caliz cerrado⁷⁷ el paralelo más exacto lo encontramos en las termas de Antonino en Cartago (PENSABENE, 1986, 364-367, fig. 25 a-c).

Finalmente abordamos el último capitel de pilastra de tipo corintio, realizado en mármol blanco, posiblemente Almadén, (Lám. VI, fig. n.º 29)⁷⁸. Procede también de la excavación de Plaza de España y actualmente se encuentra, como los dos anteriores, expuesto en la sala dedicada a la Amazona en el Museo. Su estado de conservación es bastante aceptable, tiene perdidas las volutas y el remate final de la esquina izquierda. El delicado trabajo de talla muestra rasgos que nos recuerdan⁷⁹ de nuevo a los capiteles n.ºs 17, 18 y 26. En cuanto a su descripción podemos hablar de una similitud decorativa con el capitel anterior: la exhuberancia vegetal del acanto deja no obstante ver, en equilibrio, el fondo liso del capitel en la parte alta⁸⁰, hay que resaltar la existencia de cinco *puntelli* o hilitos marmóreos⁸¹ que parecen haber quedado como residuos del tra-

Lámina VI



26



27



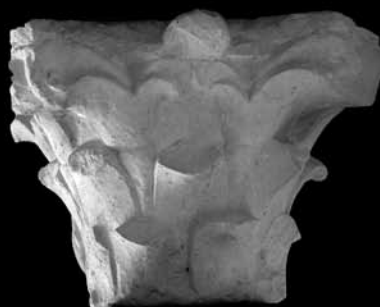
28



29



30



31

bajo de labra⁸². Sin embargo las similitudes acaban aquí ya que sus boquillas se decoran con una corona de sépalos invertidos, en la zona central del *kalathos* surge sólo el tallo para la flor decorado con incisiones y el ábaco se adorna con la canónica flor.

3.2. CAPITELES CORINTIOS DE HOJAS LISAS

Se puede afirmar que estos dos capiteles localizados en *Astigi* reúnen todos los elementos vegetales completos. Es ésta una característica que da cuenta de su temprana cronología (siglo II d. C.), ya que será a partir del siglo III d. C. y sobre todo durante el IV d. C. cuando comiencen a faltar ciertos elementos en su

⁸² Obsérvese cómo el capitel de pilastra anterior n.º 28, también tiene un hilito marmóreo en la hoja de acanto inferior izquierda.

⁸³ Como opina C. Márquez para los capiteles cordobeses: "asistimos a un proceso de simplificación visible sobre todo en la reducción del número de hojitas en los lóbulos y en la desaparición del tallo para la flor del ábaco o en la ausencia del cáliz central. Característica que no se observa en la bética hasta el siglo IV al igual que ocurre en *Cherchel*" (MÁRQUEZ, 1993a, 206).

⁸⁴ Dimensiones: H. máx.: 29 cm; A. máxima ábaco conservado: 35 cm; H. máxima ábaco conservado: 4 cm; Diámetro inferior: 21 cm; H. 1.ª corona: 9 cm; H. 2.ª corona: 17 cm.

⁸⁵ Márquez (1993a, 205), al hablar de capiteles datados en siglos posteriores explica el proceso de simplificación que adoptan estas piezas.

⁸⁶ Dimensiones: H. máx.: 35 cm; A. máxima ábaco conservado: 30 cm; H. máxima ábaco conservado: 5.5 cm; Diámetro inferior: 23 cm; H. 1.ª corona: 8.5 cm; H. 2.ª corona: 19.5 cm.

⁸⁷ Dimensiones: H.: 49 cm; Diámetro inferior: 32 cm; H. Ábaco: 6.5 cm; H. 1.ª corona: 20 cm; H. 2.ª corona: 37.5 cm.

⁸⁸ Véase Márquez (2003b, 145) para conocer el sistema de exportación del mismo.

⁸⁹ Para conocer los talleres y la importación de estos capiteles véase (PENSABENE, 1973, 237) con bibliografía precedente.

labra⁸³. En cuanto al análisis del ejemplar designado con el n.º 31 (**Lám. VI**, fig. n.º 31)⁸⁴ hay que resaltar que en él las hélices y las volutas comienzan a adoptar una disposición longitudinal y se encuentran en el mismo plano. A nuestro juicio esto es un indicio⁸⁵ para retrasar algo su cronología respecto al primer capitel de hojas lisas que presentamos (**Lám. VI**, fig. n.º 30)⁸⁶, si bien no dudamos en encuadrarlo también en el siglo II d. C. En cuanto a su posible destino, este tipo de capiteles se emplea en ámbitos domésticos o bien en construcciones públicas, pero casi nunca con carácter religioso. Por ello es habitual que se utilice la caliza o la arenisca para su labra como ocurre en este caso y que se emplee el mármol de manera excepcional (GUTIÉRREZ, 1992, 154). Para el primer capitel podemos establecer la similitud con un ejemplar reutilizado en la Mezquita de Córdoba (MÁRQUEZ, 1993a, 153, n.º 294, lám. 87) y respecto al segundo (n.º 31) los paralelos más adecuados los encontramos en (MÁRQUEZ, 1993a, 152, n.º 290, lám. 86; PEÑA, 2004, n.º 43, cat. 72, lám. 23).

3.3. CAPITELES CORINTIO-ASIÁTICOS

Contamos con un único ejemplar de capitel corintio asiático (**Lám. VII**, fig. n.º 32)⁸⁷ caracterizado por sus hojas de acanto espinoso y elaborado en mármol gris posiblemente *proconesio*⁸⁸. Constituye además, uno de los ejemplos más tardíos –en cuanto al momento de aparición en *Astigi*– de materiales realizados en mármol de importación. El capitel corintio asiático se difundió⁸⁹ en Occidente sobre todo a partir del siglo III d. C. pero con una singularidad: a nivel provincial sólo dos centros, Itálica y Córdoba, cuentan con esta modalidad de capitel. Fuera de la *Baetica*

no resulta significativa su existencia⁹⁰, por ello resulta aún más importante su presencia en *Astigi*. En lo que a técnica se refiere sus características nos hacen inclinarnos por el periodo severo (finales siglo II e inicios del siglo III) para su realización: doble corona de hojas⁹¹ con lóbulos de sección angular, talla clara, relieve plano, *caules* de forma trapezoidal poco desarrollados y sumarias hélices que no llegan a tocarse. Como mejor paralelo podemos hablar de un ejemplar procedente de *Sousse (Hadrumetum)* realizado también en mármol *proconesio* y fechado en época severiana (PENSABENE, 1986, 394, fig. 45c y 309, fig. 1d).

Respecto a su procedencia, debe considerarse como ya señalara el propio C. Márquez al estudiar la pieza⁹² que estamos ante un capitel importado y que formaba parte de una probable *refectio* de algún edificio anterior o bien que se importara para su uso en un “posible edificio termal” dada su localización⁹³, porque procede de la calle Baños (actual calle Celestino Montero), en la conocida como “Casa de los Baños” (RODRÍGUEZ TEMIÑO, 1986, 120). Es muy probable pues, que su llegada a la ciudad fuera el resultado de su destino a esas posibles⁹⁴ termas tradicionalmente ubicadas en dicho lugar (ROA, 1629, 87).

4. CAPITELAS CORINTIZANTES

Para el estudio de la serie de capiteles corintizantes astigitanos podemos establecer una valoración de conjunto, pues contamos con cuatro ejemplares (n.ºs 33, 34, 35 y 36) con características morfológicas básicas semejantes. Se pueden integrar en cuatro tipologías siguiendo los motivos que decoran la zona li-

bre del *kalathos*: motivo del cáliz central (n.ºs 33 y 35), con hoja acantizante (n.º 34) y motivo de lira⁹⁵ (n.º 36), éste último de pilastra. Hasta hace bien poco se venían considerando como producciones de talleres formados en época adrianea (MÁRQUEZ, 1990, 161-182); sin embargo, hoy día se tiende a adelantar la fecha de los mismos hasta mediados del siglo I d. C. (MÁRQUEZ, 2003a, 349).

El capitel n.º 33 (Lám. VII, fig. n.º 33)⁹⁶, con hojas acantizantes y bilobuladas que se

⁹⁰ Conocemos dos ejemplares fuera de la provincia *Baetica*; uno se localiza en el Museo Arqueológico Nacional y el otro en el Museo de Barcelona (MÁRQUEZ, 1993b, 1286).

⁹¹ Será a partir del siglo IV cuando los capiteles corintio-asiáticos comiencen a mostrar una sola corona de hojas con el característico acanto espinoso (PENSABENE, 1973, 104).

⁹² “Su presencia en esta ciudad indicaría, supuestamente, la reconstrucción de algún edificio más probablemente que la construcción de edificios nuevos, fenómeno muy común en el periodo tardío” (MÁRQUEZ, 2001-2002, 348).

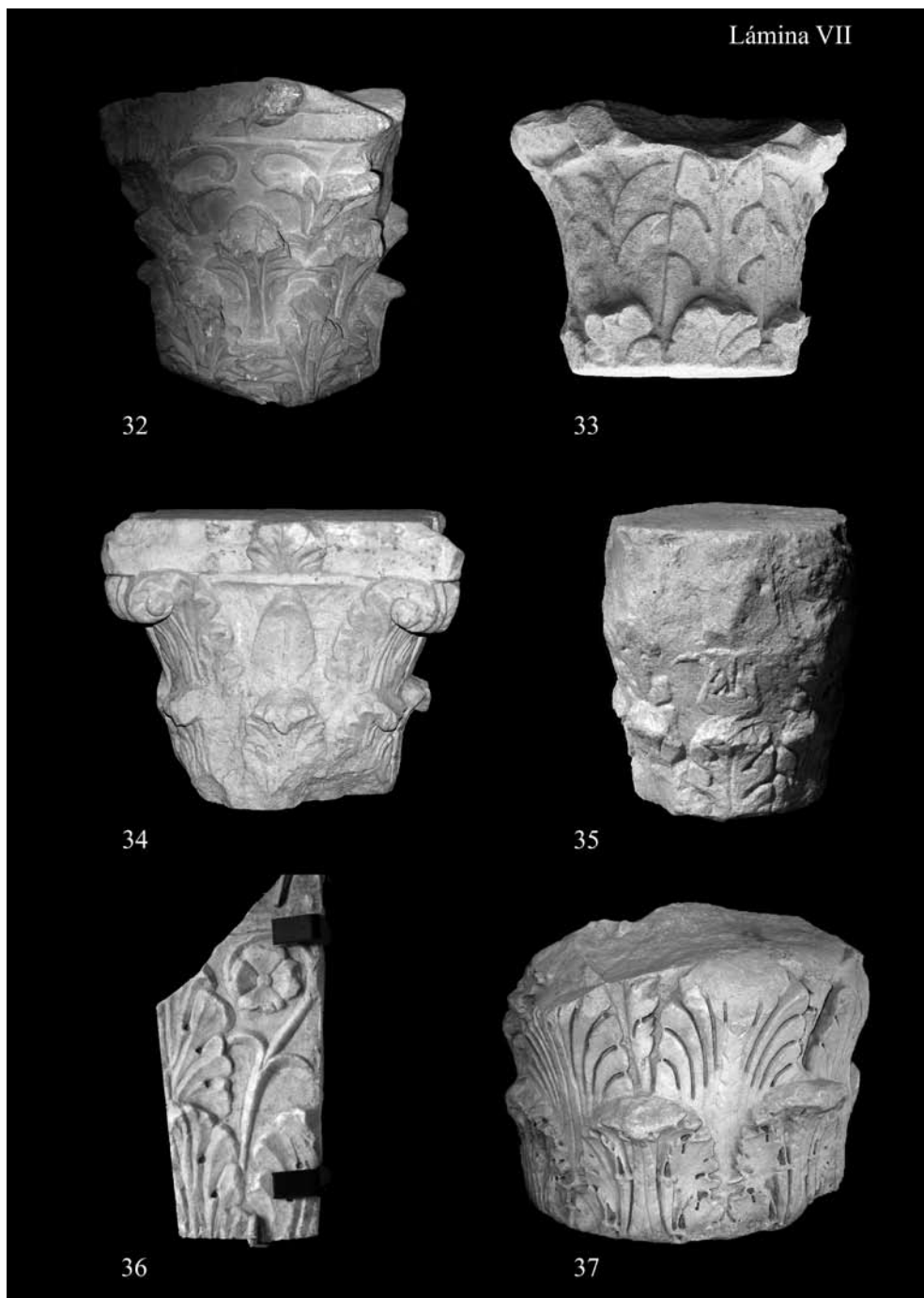
⁹³ Registro n.º 541 de la Carta Arqueológica de Écija donde se especifica que es un capitel corintio tardío siglo III-IV, hoy en el Museo de Écija según sus autores. Y una cita más del mismo recogida en el registro n.º 531 correspondiente a la calle Estudio, 3, en la que de nuevo se refieren a la misma pieza “Observaciones: Según Rodríguez Temiño 1988: 120 el hallazgo de la fistula se relaciona con unas posibles termas en la c/ Celestino Montero, antigua Baños, donde se situaba la “Casa de los Baños” y donde se halló un capitel corintio, hoy en el Museo de Ecija” (ORDÓÑEZ y otros, 2004). Al hablar de la existencia de posibles recintos termales en *Astigi*, Rodríguez Temiño cita este capitel procedente de lo que él denomina como “termas orientales”.

⁹⁴ Si bien se trata sólo de una indicación pues como los autores de la Carta Arqueológica afirman: “se carece de elementos de juicio para una adecuada localización” (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 48).

⁹⁵ O lo que Gans denomina como tipo XV, “*Lyrakapitell mit Blattvoluten auf flachen, bandartigen Folien*” (GANS, 1992, 110).

⁹⁶ Dimensiones: H.: 33 cm; A.: 42 cm; Diámetro inferior: 31 cm; H. corona: 7 cm; H. ábaco conservado: 5 cm. Conserva un numeral (V) en su parte inferior.

Lámina VII



alternan con dobles cálices, muestra un marcado carácter cúbico que convierte la pieza en algo pesado. Es de resaltar el gran espacio libre que ofrece el *kalathos* al motivo ornamental y el escaso relieve con el que se ha labrado. Y aunque la talla es débil, hemos de tener en cuenta que se ha labrado en caliza y ello resta volumen a los elementos vegetalizados realizados con gran soltura: una sola corona de hojas, con la parte superior redondeada, que se separa del *kalathos* y los dobles cálices abiertos, de los que vemos su perfil, con los extremos apuntados; en los laterales las hojas acantizantes se adaptan al contorno del *kalathos* con zonas de sombra triangulares y achatadas. El paralelo más cercano se localiza en *Colonia Patricia* (MÁRQUEZ, 1993, 134, n.º 254, lám.70 y 127, n.º 238, lám. 72).

El segundo corintizante, de volutas vegetales, n.º 34 (Lám. VII, fig. n.º 34)⁹⁷ presenta unas dimensiones reducidas por lo que debió adornar un ambiente de interiores. Está realizado en una caliza blanca de grano muy fino lo que permite un gran realce de los motivos decorativos en su muy cuidada labra: las hojitas acantizantes soportan unas pequeñas volutas que se enroscan graciosamente bajo el ábaco y la hoja de agua central, con nervio resaltado, muestra un gran desarrollo, el ábaco, estrecho y moldurado, se decora con media palmeta de lóbulos redondeados. Similitudes estilísticas las encontramos en (GANS, 1992, 77, n.º 101, lám. 50).

Tenemos constancia de su existencia por las noticias recogidas en el *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 1988. Realizado en piedra caliza, de él se aportan incluso las medidas⁹⁸ (NÚÑEZ, 1988, 428). Para identificarlo como el capitel corintizante n.º 34 contábamos además con la información apor-

tada por el Inventario de Huecas que sitúa la aparición de un "*capitel corintizante de caliza blanca en San Francisco (1987)*", y el registro n.º 423 de la Carta Arqueológica de Écija, donde se especifica que se halló un capitel corintizante de caliza en la excavación arqueológica de San Francisco, 15 y 17 y Mortecina 7 y 9 (ORDÓÑEZ y otros, 2004).

Únicamente podemos describir el capitel n.º 35 (Lám. VII, fig. n.º 35) por unas fotografías realizadas en el Museo tras su descubrimiento⁹⁹. Como es norma en el taller cordobés del siglo II d.C., para el que proponemos su adscripción, son las hojas corintizantes las que ascienden para sostener las volutas (MÁRQUEZ, 1993a, 125, n.º 233, lám. 71). La pieza, un capitel completo, presenta unos motivos muy novedosos en cuanto a la decoración que recibió. De ese modo en la zona central del *kalathos* se muestran: por un lado un cáliz abultado y abierto del que surge un tallo central y por otro una especie de estilizada palmeta que vuelve sus puntas en hojas acorazonadas. Este último motivo tan singular lo encontramos, aunque de una manera más esquemática¹⁰⁰, en un capitel

⁹⁷ | Dimensiones: H. máx.: 32 cm; A. máxima ábaco conservado: 37.5 cm; H. máxima ábaco conservado: 6 cm; Diámetro inferior: 22 cm

⁹⁸ | Respecto a las medidas que se dan del mismo pensamos que estamos ante una posible confusión al transcribirlas, pues los 77 cm de alto deben ser considerados, como 27 o bien 37, en ningún caso de mayor altura, salvo que la adscripción que estamos proponiendo sea errónea.

⁹⁹ | En la actualidad desconocemos su lugar de conservación. Tras el análisis de la fotografía parece intuirse su procedencia de la calle "La Cinteria" porque aparece un siglado borroso "La C...". Nos resulta curioso señalar que en la citada calle existe una casa cuya fachada muestra este singular motivo decorativo; la palmeta aislada y reproducida en un zócalo alto y junto a la puerta. Sea mera coincidencia o no, lo representado allí demuestra una concepción similar.

¹⁰⁰ | GUTIÉRREZ lo denomina palmeta esquemática y descuidada.

procedente de *Barcino* (GUTIÉRREZ, 1992, 198, fig. 866), capitel que ha sido datado en el siglo IV y en una cornisa, procedente de *Sufetulla*, iglesia de Bellator (PENSABENE, 1988, 443, tav. VI, 2), cuya sima se decora con un motivo muy parecido¹⁰¹.

El capitel de pilastra decorado con un motivo liriforme n.º 36 (Lám. VII, fig. n.º 36)¹⁰², manifiesta una singular característica vinculada a producciones ostienses: cuenta con hojas redondeadas que casi forman lóbulos dobles y están separadas por orificios producidos por el uso del trépano (PENSABENE, 1973, 143, n.º 575, lám. LV; 139, n.º 559, lám. LIII). Contamos con el remate lateral de un motivo liriforme que queda enmarcado por un listel, este tallo vegetalizado –que debió afrontarse con su otro simétrico– en su extremo superior finaliza en espiral con una flor inscrita de cuatro pétalos bilobulados y botón central. Una corona de acantos cubre la base del capitel, de cinco lóbulos, con nervadura central y pequeños canales laterales, que de forma paralela ascienden en el eje de cada hoja. Las hojas que decoran los ángulos del capitel, a modo de volutas, son también acantizantes. Sus extremos casi

entran en contacto entre sí. Sus características y el paralelo asignado nos remiten a la segunda mitad del siglo I d. C. e inicios del siglo II d. C.

5 CAPITILES COMPUESTOS

Del orden compuesto contamos sólo con un ejemplar que además está fragmentado (fig. n.º 37; lám. VII), pero tenemos la fortuna de conservar el elemento distintivo de esta tipología: un tallo con flor situado en el espacio interfoliar de las hojas de la *secunda folia*.

El marcado carácter plástico que se ha querido imprimir en la labra de los elementos vegetales y sobre todo, el hecho de que los extremos de las hojitas no lleguen a tocarse, posibilitando el espacio libre para la pequeña flor con tallo, hace que nos inclinemos por una cronología temprana para este tipo de capiteles¹⁰³. Podemos hablar de una producción de talleres urbanos, posiblemente primera edad imperial, o bien por una importación dado el material y las medidas, considerables puesto que está fragmentada, que alcanza la pieza¹⁰⁴.

Pero la verdadera nota que nos acerca a la cronología tardo-augustea se ha de ver en el suave modelado que ofrece la vuelta de las zonas de sombra en la *ima folia*, una coronita de sépalos adornando cada zona de sombra. La refinada labra de las mismas se deja ver, de nuevo, en el similar tratamiento que reciben los capiteles augusteos del conocido como “Edificio de Eumachia” en Pompeya. Se trata de una serie de capiteles corintizantes localizados en los almacenes del Museo Borbónico de Nápoles n.ºs S20, los capiteles de pilastra S21b; S21c págs. 51, 58-59 y

¹⁰¹ | “Con un motivo di appiattite palmete vegetalizzate”, según el profesor Pensabene, la datación propuesta para la cornisa es del siglo III d. C.

¹⁰² | Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 36 cm; Longitud: 15 cm; Profundidad: 6.5 cm.

¹⁰³ | Como afirma C. Márquez para el caso de *Corduba*: “Durante el periodo severo y el siglo III se observa una proliferación notable de piezas (...). La abstracción comienza a ser percibida en ellas (...); los extremos de las hojitas tenderán a tocarse, lo que paulatinamente provocará la eliminación de zonas libres en el kalathos, característica ésta del siglo siguiente [siglo III d. C.]” (MÁRQUEZ, 1993a, 196).

¹⁰⁴ | Material: mármol. Dimensiones: H. máx.: 45 cm; A. máx.: 62 cm; Diámetro inferior: 50 cm; H. 1.ª corona: 18 cm; H. 2.ª corona: no se observa.

R4a, pág. 54 (HEINRICH, 2002, 47 F, Nr. 35). Un ejemplar más se ha localizado recientemente en la Curia de Cartagena (RAMALLO, 2006, 460, fig. 4), realizado en mármol de Luni y datado en época tardo-augustea¹⁰⁵. Además los roleos acantiformes de las pilastras del *Chacidicum* son también paralelos propuestos por S. Ramallo para su capitel (2006, 460).

Respecto al posible destino de nuestra pieza, a la que no dudamos en calificar de excepcional, queda dentro de los límites de una mera hipótesis, pero podríamos intentar visualizarla como un capitel compuesto que decorara un gran arco honorífico. Así lo establece P. Pensabene al referirse al uso de esta tipología¹⁰⁶ en las capitales provinciales del occidente romano (1988, 437) y en la misma línea P. Gros que define al orden compuesto como el “orden triunfal por excelencia” (1996, 502). De modo que su presencia en *Astigi* y las dimensiones considerables del fragmento conservado, nos inducen a pensar en un contexto monumental y civil y a vincularlo con un arco honorífico.

Es ahora cuando nos planteamos si la realidad arqueológica apoya nuestra hipótesis. ¿Existen evidencias de algún arco que tenga este carácter en la ciudad y que esté fechado en esta época? Tenemos noticia de la aparición en un solar, en la zona de Puerta Cerrada, de una cimentación de una plataforma realizada en *opus caementicium* que ha sido interpretada como un posible arco situado a la salida de la ciudad en el camino de *Hispalis* y sobre la *Via Augusta* (ORDOÑEZ y otros, 2004, registro 426, San Juan Bosco, 57¹⁰⁷). Estaríamos ante una puerta úrbica que se abre en el extremo occidental del *decumanus maximus*, y que pudo recibir una

decoración que podemos definir como apropiada: el orden compuesto. Sin embargo, la localización¹⁰⁸ del capitel en la calle Miguel de Cervantes, 9 (RODRÍGUEZ TEMIÑO, NUÑEZ 1985, 320) en las cercanías del foro astigitano, recomienda que mantengamos la prudencia respecto a su ubicación. Habrá que esperar a que en un futuro se realicen nuevas excavaciones en esta área para contrastar la existencia de un posible arco triunfal en el foro. De ese modo, se podría interpretar como un grandioso ingreso que monumentalizaba el acceso al foro.

¹⁰⁵ | Para S. Ramallo el ejemplar de la Curia es corintio, sin embargo M. Martín (2006, 77) lo considera como corintio.

¹⁰⁶ | Se reservan para pórticos y arcos de triunfo pero jamás para templos. Con una salvedad y es que en el Capitolio de *Sbeitla* la *cella* del templo central (templo de Júpiter) se decora con este tipo de capiteles, sin embargo, para P. Gros su empleo en este lugar tiene un sentido conmemorativo y un carácter de “mensaje dinástico” (1996, 502).

¹⁰⁷ | Con indicación de bibliografía precedente, salvo (NUÑEZ y TEMIÑO 1987).

¹⁰⁸ | “Sobre el piso de losas aparecieron 3 capiteles, 2 corintios y uno compuesto, y la parte inferior de un fuste de columna de granito” (RODRÍGUEZ TEMIÑO, 1986, 117) y (CHIC, 1987, 370). Tenemos también noticias sobre la aparición de estos tres capiteles citados en el n.º 19 de la calle Caballeros, actualmente calle Emilio Castelar n.º 9, (DURÁN, PADILLA, 1990, 84). Los capiteles aparecen recogidos gráficamente en la figura n.º 15 (n.ºs 1, 2 y 4 respectivamente). Hay que señalar al respecto que la figura n.º 15 recoge algunos errores pues el número 3 –que se asigna a Emilio Castelar, 9– no es sino un dibujo del capitel jónico al que en la página siguiente informan de su procedencia de la calle Garcilópez. El capitel al que asignan el número 4 (identificado como corintio y procedente según ellos de Miguel de Cervantes, 1) se observa con claridad que es de tipo corintio-asiático por tanto no puede ser ninguno de los “dos corintios y uno compuesto” que nombran en el texto. Encontramos una clara explicación a estas imprecisiones en la medida en que su pretensión no fue nunca la de identificar tipologías sino realizar una breve descripción de los hallazgos.

CONCLUSIONES

Las evidencias más claras que se desprenden del análisis de las piezas corresponden al primer momento de monumentalización de la colonia. Siguiendo el proceso augusteo de fundación que vemos reflejado en otras ciudades hispanas, tras el asentamiento de los veteranos, se procede a dotar a la ciudad de los edificios públicos más precisos para el desarrollo de la vida cívica. El capitel (n.º 7) se atribuye claramente a un edificio público que podemos adscribir al templo fundacional de la colonia (FELIPE, 2006, 127). Ésta pieza es reflejo de una corriente llegada a la provincia *Ulterior Baetica* en la última década del siglo I a. C. y su referente primario es este capitel que hemos definido como de tradición corintio-italica.

Podemos afirmar que en un primer periodo imperial la ciudad de Écija manifiesta tres características constantes: influencias itálicas, utilización de materiales locales¹⁰⁹ en la arquitectura oficial y una pronta introducción de piezas de importación. Respecto a las dos primeras características podemos decir que los paralelos y las referencias estilísticas de todas estas piezas nos hablan de modelos puramente itálicos¹¹⁰, con independencia de los rasgos locales que se localizan en algunas de ellas. En cuanto a las piezas de importa-

ción, sin descartar la presencia de un taller itálico en *Astigi*, hemos de considerar su vinculación a construcciones públicas dada la excelencia de sus facturas y dimensiones. En referencia a la pieza n.º 24 podemos afirmar, que proviene de unas manos que conocen a la perfección el trabajo de los talleres romanos. El capitel compuesto n.º 37, excepcional tanto por su labra como por sus dimensiones, abunda en la idea anterior, es decir, si no ha sido importado ha sido realizado por un auténtico maestro perfectamente conocedor de los modelos augusteos: obsérvese el detalle del modelado de la vuelta de las zonas de sombra de la *ima folia*¹¹¹.

Más ardua es la cuestión del segundo impulso constructivo que vemos reflejado en la ciudad a través del análisis de las piezas. Basta echar un vistazo al número y a la calidad de los materiales para comprender que existe una nueva etapa que se centrará sobre todo en el periodo trajano-adrianeo y nuevamente vinculado a la arquitectura oficial. El lenguaje arquitectónico, nos habla de un mismo esquema compositivo, la variedad tipológica que caracterizaba el primer periodo desaparece, lo que indica su pertenencia a un mismo modelo arquitectónico, podemos considerar incluso hablar de uniformidad en la composición de las piezas. Se nos podrá objetar que existen diferencias en cuanto al acabado y el modelado de los motivos, pero éstos no son sino variantes decorativas derivadas de las distintas manos de los artesanos que trabajaron en ellas¹¹².

Y sirva este comentario para dar pie a introducir las referencias a los talleres que vemos trabajando en *Astigi*. Los modelos arquitectónicos tras el análisis de los materiales que mostramos, tuvieron como vía de

¹⁰⁹ | De las piezas identificadas como pertenecientes al periodo augusteo ocho son de caliza y cinco de mármol.

¹¹⁰ | Excepción hecha del capitel n.º 12 que se vincula con talleres clunienses.

¹¹¹ | "... La edilicia pública requiere para los edificios más prestigiosos que configuran el nuevo paisaje urbano, (...). La participación de talleres de primer nivel que van a repetir con bastante fidelidad los tipos "canónicos" de Roma" (RAMALLO, 2006, 460).

¹¹² | La misma idea en De La Barrera (1984, 76).

transmisión indirecta modelos patricienses donde previamente se había asimilado el modelo de Roma¹¹³.

Si bien resulta evidente que debieron existir talleres encargados de una producción ingente, no es menos claro que la igualdad de estilo y la cercanía geográfica con la capital apoyan la creencia, a nuestro juicio, de la existencia de un mismo taller que trabajara en ambos lugares¹¹⁴. Consideramos pues, que los talleres se trasladaron directamente desde la capital provincial y así lo planteamos en un artículo anterior, en la fase tardorrepública-augústea de *Astigi* (FELIPE, 2006, 135).

Un indicio más para detectar la posible existencia de estas oficinas en *Astigi* viene dado por la presencia de dos ejemplares con la misma procedencia¹¹⁵ –que se encuentran parcialmente sin labrar– el capitel corintio n.º 14 y el capitel compuesto n.º 37, junto con otro capitel, corintio asiático, también inacabado n.º 32. Es evidente que los tres ejemplares citados parecen demostrar la realización, o al menos la terminación de estos elementos arquitectónicos a pie de obra (MARTÍNEZ, 1989, 193; MÁRQUEZ, 1990, 163). En la misma línea incide M. Cisneros quien considera la presencia de obras semielaboradas como un indicio para pensar que las piezas no venían completamente facturadas de fuera sino esbozadas¹¹⁶ (1988, 45). De igual manera, P. Pensabene nos informa de la existencia de calcos en yeso que servían de modelos para los canteros que debían tallar las piezas (1973, 188-189), calcos que garantizaban la uniformidad de las mismas y a la vez facilitaban la labor de los artesanos. De este modo y para el caso de los ejemplares que venimos comentando (capitel corintio

n.º 14; capitel corintio asiático n.º 32 y por último el capitel compuesto n.º 37), podemos precisar diferentes grados de acabado. La zona delantera está uniformemente trabajada, mientras que la trasera, en algunos casos, precisa de la última fase de acabado –aún se observan las improntas del puntero– y en otros ni siquiera se ha procedido al desbaste de las hojas¹¹⁷.

En el segundo proceso de monumentalización de la colonia observamos la distinta técnica usada para su fabricación en los dos capiteles mejor conservados que atribuimos al templo, n.ºs 17 y 18, ya que el último ha sido labrado en dos piezas, de las que se conserva sólo la superior. Como ya hemos indicado esta técnica se asocia con el transporte y su manipulación, aunque llama la atención

¹¹³ | En la misma línea sirva lo expuesto por C. Márquez; “Fijado ya este modelo en una capital de provincia, será muy fácil que se copie en otras localidades de la misma provincia como operación mimética que en tan repetidas ocasiones se nos presenta en la antigüedad” (MÁRQUEZ, 2004a, 117).

¹¹⁴ | Es la misma idea defendida por C. Márquez cuando expone: “Es por ello muy probable que algunos de los talleres que trabajaron en la capital de provincia se desplazaran luego a Écija para realizar los encargos que allí les hicieran” (MÁRQUEZ, 2001-2002, 348).

¹¹⁵ | “Sobre el piso de losas aparecieron 3 capiteles, 2 corintios y uno compuesto, y la parte inferior de un fuste de columna de granito” (RODRÍGUEZ TEMIÑO, 1986, 117).

¹¹⁶ | Esta idea se amplía con la descripción de una pieza cordobesa, que puede aplicarse con facilidad a los capiteles de los que venimos hablando: “Se encuentra en el último momento del proceso de fabricación, aquél en que todos los elementos de la pieza se encuentran perfectamente diferenciados y se procede a darle el vaciado de las zonas de sombra y de las nervaduras de las hojas. En este caso el proceso se realiza mediante la técnica del trépano, que se consigue trazando unas alineaciones de pequeños agujeros allí donde se requiere rebajar el mármol o bien dejar huecos. El vaciado de estas zonas, mediante el movimiento en vertical del trépano, concluiría el proceso”. (MÁRQUEZ, 1993a, 219).

que se haya aplicado a unas piezas del conjunto y a otras no.

Hay además un elemento que hemos considerado como motivo de “repertorio” del taller trajano-adrianeo. Una pequeña hoja de acanto que corona las hélices. Un detalle formal que vemos en el fragmento n.º 18, en el capitel n.º 23 y en el capitel de pilastra n.º 29, además de en un capitel reutilizado en la Mezquita-Catedral de Córdoba (PEÑA, 2004, 86, n.º 88, lám. 35).

Hay que hablar de la existencia de relaciones con la capital provincial que se manifiestan en determinadas piezas. Tal es el caso de los capiteles corintizantes n.ºs 33 y 35. Ambos siguen las tendencias¹¹⁷ que muestra el taller de *Colonia Patricia*, de modo que en los dos casos sus volutas nacen de la palmeta de la corona inferior, mientras que en los demás nacen de las otras hojas acantizantes de la corona, de modo que se vinculan a producciones foráneas al mismo (MÁRQUEZ, 1993a,

217). En los capiteles jónicos también encontramos esa vinculación (véase MÁRQUEZ, 1993a, 182; 1993b, 1280; 1998, 126), que toma forma en el *pulvino* decorado con hojas acantizantes del capitel n.º 3. Hojas que sólo vemos representadas en *Hispania en Colonia Patricia*. Todavía un ejemplar más se puede relacionar con talleres cordobeses. El fragmento de capitel n.º 20 nos permite hablar de una producción en *Colonia Patricia*, dados los paralelos con los capiteles cordobeses reutilizados en la Mezquita-Catedral de Córdoba (PEÑA, 2004, 77).

Sin embargo, no pretendemos obviar la posible presencia de un taller local en la propia *Astigi* que asimilara e interpretara los modelos de los repertorios iconográficos de la *Urbs*. Como señalan algunos autores¹¹⁹ y apoyándonos en sus propuestas, podemos aceptar la hipótesis sobre la existencia de talleres en la colonia. Ahora bien, nada sabemos sobre su posible ubicación, pues no tenemos constancia arqueológica de los mismos. Una posible indicación de su presencia viene de la mano de la constatada singularidad de las estelas funerarias de *Astigi* (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 82). Dada la existencia de un taller dedicado a la labra de estelas funerarias no parece descabellado plantear la presencia de un taller local dedicado a la decoración arquitectónica. Este podría ser el caso del capitel corintizante n.º 34 para el que proponemos su adscripción a un taller local, pues pensamos que la gran hoja de agua con surco central que decora la zona libre del *kalathos* es producto de una variante local¹²⁰, es decir, un localismo obra de un taller radicado en la propia *Astigi*.

Para terminar podemos intentar individualizar algunas de las construcciones a las

¹¹⁷ | En la misma línea (GIMENO, 1989, 862) en su descripción de un capitel corintio itálico (n.º 1260), con una de sus caras en la última fase de elaboración, propone la presencia de un taller barcelonés de época fundacional.

¹¹⁸ | En un artículo sobre decoración arquitectónica del periodo julio-claudio, C. Márquez habla también sobre la vinculación directa de los capiteles astigitanos con los talleres cordobeses (2003a, 350).

¹¹⁹ | “Así, hemos de contar con la existencia de talleres destinados al trabajo de la piedra para su uso arquitectónico o escultórico, de los que son buena muestra las diversas columnas, capiteles, sillares, (...); no obstante hemos de pensar que la mayor parte de las obras han de corresponder al procesado realizado en talleres locales y con materia prima de la región” (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 81,82)

¹²⁰ | Esta afirmación se basa en la apreciación de que no hemos encontrado este motivo central único. Sólo Gans (1992, n.º 101, 77, lám. 50) y GUTIÉRREZ, (1992, n.º 860, 197), muestran capiteles que desarrollan una hoja de agua central, si bien en ellos sobre la gran hoja central se desarrolla un motivo de cáliz.

que pertenecieron estas piezas. Muchas de ellas nos están hablando de edificios públicos del ámbito foral. En primer lugar, ha sido probada la existencia de un templo augusteo¹²¹ al que pertenecería el capitel de tradición corintio-italica n.º 7. El módulo que se desprende del capitel, avalado además por el de un fuste ya presentado en un artículo anterior (FELIPE, 2006, 121-122), es de 3 1/3 pies romanos. Aplicando el principio vitrubiano para templos exástilos, el frente debería medir, teóricamente 60 pies¹²². Una obra de esta envergadura en el momento fundacional de la vida de la colonia tuvo que estar financiada por fondos de origen imperial. En este sentido abunda la referencia epigráfica (SAQUETE, 2006, 90) a *Marco Vipsanio Agripa* como patrón de la colonia.

De este mismo periodo hemos planteado anteriormente en nuestro análisis, la posible existencia de un arco honorífico que deducimos de la pieza n.º 37. Un capitel compuesto de excelente labra y cuya tipología, como hemos apuntado, se relaciona con este tipo de construcciones. El estudio del abundante material procedente de la primera y segunda fase de excavación de la Plaza de España, que estamos realizando en este momento, puede aportar nuevos datos que refrenden esta hipótesis.

Para el caso de los pórticos del área forense los materiales aportan mayores controversias. Si bien el capitel toscano se debe atribuir a una construcción de este tipo, la falta de noticias acerca de su procedencia no nos permite aseverar con rotundidad su pertenencia al mismo.

Sobre los capiteles corintios adrianeos podemos plantear dos hipótesis. Parece fuera de toda duda que corresponden a un edificio

público de gran tamaño. Ahora bien, por su localización y dimensiones cabe plantearse si corresponden a un nuevo templo que se alzara en el foro de la *colonia* o que fuesen utilizados para una *refectio* del viejo templo augusteo. Estamos ante la evidente adopción de modelos arquitectónicos, la monumentalización del templo se nos muestra como un grandioso edificio con, al menos, 15 ejemplares de capiteles corintios que podemos relacionar con los fustes de granitos importados presentes en *Astigi*.

Distinto es el caso de los capiteles de pilastra adrianeos que pudieron decorar el interior de la *cella* del templo o bien el interior del pórtico del foro. La idea de esta reforma adrianea se apoya en lo sugerido por los autores de la Carta Arqueológica sobre una posible transformación en el área foral¹²³.

Estamos ante una colonia cuyas excelencias para el comercio posibilitaron la existencia de una clase dirigente enormemente rica, romanizada y muy ligada a la casa imperial que llega a alcanzar puestos superiores de la administración del imperio (CHIC, 1988, 14 y 50; PENSABENE, 2006, 121). Este aspecto de la riqueza económica debe ser

¹²¹ | Esta idea se ha visto refrendada recientemente tras el descubrimiento del podio de dicho templo (GARCÍA-DILS y otros, 2007, 100), lo cual no hace sino confirmar nuestra primera intuición sobre la importancia de esta pieza.

¹²² | Si continuamos aplicando las proporciones de Vitruvio, dicho templo tendría unas columnas de aproximadamente 31 2/3 pies y sus basas, de las que no tenemos constancia, una anchura aproximada de 135 cm

¹²³ | "permite proponer que ésta estuvo constituida por una gran plaza con pórtico períptero. En la misma intervención se ha documentado además el muro de cierre del área central del Foro, (...). Este muro ha sido provisionalmente datado en época flavia. Puede proponerse, por tanto, que el Foro reformado entre época flavia y antonina lo fue sobre una plaza preexistente" (ORDÓÑEZ y otros, 2004, 45).

tenido muy en cuenta pues como opina O. Rodríguez las iniciativas constructivas están unidas intrínsecamente al crecimiento económico y al enriquecimiento de la población que las promueve (2004, 372), pues de la mano de la fortuna acumulada por los astigitanos surgió, como hemos visto, la necesidad

y la posibilidad de rodearse de unos materiales arquitectónicos que en muchos casos pueden considerarse como un *unicum*, y por supuesto, como testimonios que nos dan cuenta del gusto por la ostentación y el lujo de sus habitantes, y la adhesión a la ideología imperial.

BIBLIOGRAFÍA

- AHRENS, S. (2005): *Die Architekturdécoration von Italica*. Mainz am Rhein.
- CARETTONI, G. (1982): "Motivi decorativi di epoca adrianea" en: *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*, Madrid, 343-351.
- CAVALIERI, G. (1978): *La decorazione architettonica romana di Aquileia, Trieste, Pola. I. L'età repubblicana, augustea e giulio claudia*, Aquileia.
- CHIC, G. (1987): "Datos para el Estudio del Culto Imperial en la Colonia Augusta Firma Astigi", *Habis* 18-19, 365-381.
- CISNEROS, M. (1988): Mármolés Hispanos: Su empleo en la España Romana, Zaragoza.
- DE LA BARRERA, J. L. (1984): *Los capiteles romanos de Mérida*, Badajoz.
- DE NUCCIO, M. (2004): "La decorazione architettonica dei templi del Circo Flaminio: il tempio di Bellona", en: RAMALLO, S. (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 37-53.
- DÍAZ, M.; GARCÍA, M.; MACIAS, J.; POCIÑA, C. (2003): "Elementos arquitectónicos del área terminal pública del puerto de *Tarraco*", en: RAMALLO, S. (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 447-454.
- DÍAZ MARTOS, A. (1985): *Capiteles corintios romanos en Hispania*, Madrid.
- DRERUP, H. (1972): "Zwei Kapitelle aus Italica", *ArchEspA* 45-47, 91-105.
- DURÁN, V.; PADILLA, A. (1990): *Evolución del poblamiento antiguo en el término municipal de Écija*. Écija.
- FELIPE, A. M.^a (2005): *La decoración arquitectónica de la Colonia Augusta Firma Astigi. Primera aproximación*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Córdoba (inédita).
- (2006) "Evidencias de una primera monumentalización de *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija) en su decoración arquitectónica", *Rómula* V, 113-148.
- GANS, U. W. (1992): *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit*, Mainz.
- GARCÍA-DILS, S.; ORDOÑEZ, S.; GARCÍA, E. (2006): "Nuevas perspectivas sobre el foro de la Colonia Augusta Firma" en: *Actas del VII Congreso sobre Historia de Écija*, 47-76.
- GARCÍA-DILS, S.; ORDOÑEZ, S.; RODRÍGUEZ, O. (2007): "Nuevo templo augusteo en la *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija- Sevilla)" *Rómula*, 6, 75-114.
- GIMENO, J. (1989): "Tipología y aplicaciones de elementos dóricos y toscanos en Hispania: el modelo del NE", *ArchEspA* 62, 101-139.
- GROS, P. (1996): *L'Architecture Romaine du début du IIIe siècle av. J.-D. à la fin du Aut.-Empire 2. Maisons, palais, villas et tombeaux*, Paris.

- GUTIÉRREZ, M.^a Á. (1986): "Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona", *Faventia Monografías*, V, Barcelona.
- (1988) "Bases para el estudio del capitel jónico en la Península Ibérica", *BSAA LIV*, 65-113.
- (1992): *Capiteles romanos de la Península ibérica*, Valladolid.
- (2003): *La decoración arquitectónica en la Colonia Clunia Sulpicia*, *Studia Archeologica* 92, Valladolid.
- HAUSCHILD, T. (1968): "Munigua. Die doppelgeschossige Halle und die Ädikula im Forumgebiet", *MM* 9, 263-268.
- HEINRICH, H. (2002): *Subtilitas novarum scalp-turarum: Untersuchungen zur Ornamentik marmorner Bauglieder der späten Republik und frühen Kaiserzeit in Campanien*. München.
- HESBERG VON, H. (1981): "Lo sviluppo dell'ordine corinzio in età tardo-repubblicana" en: *L'art décoratif à Rome à la fin de la République et au début du Principat*, 19-60, Roma. Collection de L'École Française de Rome, 55.
- (1990): "Bauornament als Kulturelle Leitform. Beispiele republikanischer Architekturornament", *Stadtbild und Ideologie*, Trillmich- Zanker (Hrsg), München, 341-352.
- HERNÁNDEZ, J.; SANCHO, A.; COLLANTES, F. (1951): *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, vol. III, Sevilla, 66-102.
- HUECAS, J. M. (1994): *Inventario General del Palacio de Peñaflores*. Inventario obrante en el Museo.
- LAUTER-BUFÉ, H. (1987): *Die Geschichte des sikeliotisch-korinthischen kapitells. Der sogenannte italisch-republikanische Typus*, Mainz am Rhein.
- LEZINE, A. (1955): "Chapiteaux toscans trouvés en Tunisie", *Karthago*, VI, 14-30.
- MADRID, M.^a J. (1997): "El orden toscano en Carthago Nova", *AnMurcia* 13-14, 149-180.
- MÁRQUEZ, C. (1990): "Talleres locales de capiteles corintizantes en Colonia Patricia Corduba durante el periodo adrianeo", *ArchEspA* 63, 161-182.
- (1993a): *Capiteles romanos de Corduba Colonia Patricia*, Córdoba.
- (1993b): "Notas sobre la decoración arquitectónica del África romana y de la Bética en el siglo III", *L'África Romana* X, 1279-1288.
- (1998): *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia Corduba. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- (2001): "Elementos arquitectónicos de la capital del *Conventus Astigitanus*", *AnMurcia* 16-17, 341-350.
- (2003a): "La decoración arquitectónica en Colonia Patricia en el periodo julio-claudio", en: RAMALLO, Sebastián (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 337-354.
- (2003b): "Los restos romanos de la calle Mármoles en Sevilla", *Romula* 2, 127-148.
- MARTÍN, M. (2006): "La curia de Carthago Nova", *Mastia* 5, 61-84.
- MARTÍNEZ, A. (1998): "Los capiteles romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)", *De les estructures indígenes a la organització provincial romana de la Hispania Citerior*, (Itaca, Annexos, 1), Barcelona, 317-336.
- NIERHAUS, R. (1965): "Zum wirtschaftlichen Aufschwung der Baetica zur Zeit Traianus und Hadrianus", *Les empereurs romains d'Espagne*, París, 181-194.
- NOGUERA, J. M. (2002): "Un edificio del centro monumental de *Carthago Nova*: Análisis arquitectónico-decorativo e hipótesis interpretativas", *JRA* 15, 63-69.
- NUÑEZ, E. (1988): "Excavación en las calles Francisco n.º 15 y 17 y Mortecina n.º 7 y 9 de

- Écija (Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* vol. III, 424-428.
- NUÑEZ, E., MUÑOZ, J. (1989): "Actuaciones arqueológicas en Écija", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, tomo III, 592-599.
- ORDOÑEZ, S.; SÁEZ, P.; GARCÍA-DILS, S.; GARCÍA, E. (2004): *Carta Arqueológica Municipal de Écija. 1. La ciudad*, Sevilla.
- PENSABENE, P. (1973): *Scavi di Ostia. I Capiteilli*, vol. VII, Roma.
- (1982): "Les chapiteaux de Cherchel étude de la décoration architectonique", *3e suppl. BAA. Argel*.
- (1986): "La decorazione architettonica, l'impiego del marmo e l'importazione di manufatti orientali a Roma, in Italia e in Africa (II-VI d. C.)", en: *Società romana e impero tardoantico. III. Le merci, gli insediamenti*, Roma-Bari, 285-429.
- (1988): "Architettura e decorazione architettonica nell'Africa Romana", *L'Africa Romana* VI, 53-82.
- (2003): "Il tempio di Roma e Augusto a Ostia: decorazione architettonica e costi del marmo", en: RAMALLO, S. (ed.), *La Decoración Arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Cartagena, 73-84.
- PEÑA, A. (2002): *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico de Córdoba*. Córdoba.
- RAMALLO, S. (2003): "Decoración arquitectónica, edilicia y desarrollo monumental en *Carthago Nova*", en: RAMALLO, S. (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Cartagena, 153-218.
- (2006): "Talleres urbanos y talleres locales en los capiteles corintios de Cartagena" en: *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo: homenaje a la profesora Pilar León Alonso*. Coord. por VAQUERIZO, D. y MURILLO, J. F., Vol. 1, 451-470.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004): "Programas decorativos de época severiana en Itálica", en: RAMALLO, S. (ed.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, 355-377.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (1988): "Excavación en c/ Miguel de Cervantes n.º 3 de Écija (Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, tomo III, 418-423.
- (1989): "Notas acerca del urbanismo de la Colonia Augusta Firma Astigi", en: *Actas del I Congreso sobre Historia de Écija*, Écija, 101-123.
- RODRÍGUEZ, I.; NUÑEZ, E. (1985): "Arqueología urbana de urgencia en Écija (Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* vol. III, 316-325.
- ROMO, A. (2002): "Las Termas del Foro de la Colonia Firma Astigi (Écija, Sevilla)", *Rómula* 1, 151-174.
- (2003) *Intervención Arqueológica en la Plaza de España. Écija. Memoria Final. Vols. 1, 2 y 3. Memoria I*, Informe inédito depositado en la Delegación Provincial de la Conserjería de Cultura de la Junta de Andalucía en Sevilla.
- SÁEZ, P.; ORDOÑEZ, S.; GARCÍA-DILS, S.; (2005): "El urbanismo de la Colonia Augusta Firma Astigi: Nuevas perspectivas", *Mainake* XXVII, 89-112.
- SAQUETE, J. C. (2006): "L. Caninio Pomptino y los primeros años de la Colonia Augusta Firma Astigi (Écija) en: *Actas del VII Congreso sobre Historia de Écija*, 77-90.
- SHOE, T. L. (1965): "Etruscan and republican roman mouldings", *MAAR* 28.
- SPERTI, L. (1983): *I capitelli romani del Museo Archeologico di Verona*, Roma.
- VARGAS, J. M.; ROMO, A. (1998): "Informe de la intervención arqueológica de urgencia en la Plaza de España de Écija (Sevilla). Fase I". Informe en la Delegación de Cultura.
- VILLANUEVA, F.; MENDOZA, F. (1991): *Plan especial de protección, reforma interior y catálogo histórico de Écija. Memoria*, Écija (Sevilla). (PE-PRICCHA).